

FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

EN EL EXILIO

BEDOO
FONS
A VILADOT

BOLETIN DE



INFORMACION

No. 9

Inglaterra

Enero 1965

CONTENIDO

EL CONTEXTO POLITICO ESPAÑOL AL FINALIZAR 1964

I.- EL "ABC" Y LOS MONARQUIZANTES

II.- COMENTANDO "MUNDO OBRERO REVOLUCIONARIO", ORGANO DE LA TENDENCIA "PRO-CHINA" DEL P.C.E.

III.- EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA CONFIRMA, EN SU DECLARACION DE JUNIO ULTIMO, SU POSICION DERRICTISTA Y CLAUDICANTE

IV.- CONTRASTES Y EVIDENCIAS EN LAS DOS POSICIONES DE LAS DOS FRACCIONES DEL P.C.E.

V.- EL "CPUS DEI", INSTRUMENTO DE LA IGLESIA PARA LA CONQUISTA DEL PODER

VI.- LA UNION DE FUERZAS DEMOCRATICAS, MUNICH Y LA CAPITULACION DEL REPUBLICANISMO ESPAÑOL

VII.- LA "ALIANZA SINDICAL", LA "A.S.O." Y LA UNIDAD DE LA CLASE TRABAJADORA

VIII.- PRESENCIA EFECTIVA DEL "SINDICALISMO VERTICAL" PALANGISTA

IX.- LAS NUEVAS FUERZAS "REVOLUCIONARIAS": "F.L.P.", "J.S.R.", "E.T.A."

X.- LA IGLESIA ESPAÑOLA A LA HORA DEL OPORTUNISMO

XI.- LA "OPOSICION" DE LOS INTELLECTUALES Y EL NUEVO "SOCIALISMO" ESPAÑOL

XII.- "FRANCO, ESE HOMBRE"

XIII.- LA F.I.J.L. FRENTE AL CONTEXTO POLITICO ESPAÑOL ACTUAL

UAB

Biblioteca de Comunicació
i Memòria General
DEDOC

EL CONTEXTO POLITICO ESPAÑOL AL FINALIZAR 1964

La Comisión de Relaciones de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias en el exilio, ha considerado oportuno y necesario presentar una visión panorámica del contexto político español actual al finalizar el presente año.

Para ello, y a través de las páginas de este Boletín Informativo, presentamos una serie de trabajos críticos y expositivos sobre las diferentes posiciones adoptadas últimamente por los diversos sectores que integran la "Oposición" activa y pasiva al franquismo, así como de las principales fuerzas que integran y sostienen la Dictadura y el régimen oligárquico-capitalista que, después de 25 largos años, aún sojuga al pueblo español.

No pretendemos hacer una exposición y una crítica exhaustiva de todas estas divergentes y enfrentadas posiciones. Sólomente queremos dar una, nuestra, visión panorámica de los múltiples sectores que, en el interior y en el propio exilio, forman parte de este contexto que, mientras duren conculcadas las más elementales libertades de reunión y expresión en España, tendrá que comprenderse y explicarse tanto por la posición de los que pueden expresarse públicamente como por la de los que tienen que hacerlo clandestinamente, afrontando toda clase de riesgos y cruentas represiones.

No entraremos, claro está, ni en detalles cuantitativos ni en la descripción de los contextos particulares de cada fuerza o de cada sector. Creemos más importante, en estos momentos en que el debate principal está centrado sobre el camino a seguir en el inmediato futuro tanto por los comprometidos con la Dictadura como por los integrantes de la "Oposición", analizar y definir las diferentes exposiciones posicionales; ya que, en definitiva, lo que decidirá el inmediato porvenir español será la línea política y de acción, coincidente o radicalmente opuesta, que adopten los unos y los otros.

Naturalmente no olvidamos, porque no podemos ni debemos olvidarlo, la influencia enorme que en los "negocios" políticos de la España de hoy tiene la pauta que a la política internacional ha impuesto la situación conflictiva de las "grandes potencias", así como los grandes intereses del Capitalismo internacional establecidos sobre el "suelo patrio".

Pero, sin olvidarlo, no podemos menospreciar el papel decisivo que en las cuestiones políticas españolas juegan los propios españoles, de uno y otro sector de la barricada que, desde siglos, tiene enfrentados a conservadores y liberales, reaccionarios y progresistas, franquistas y antifranquistas, capitalistas y revolucionarios.

Con el fin de dar esta visión panorámica del contexto político español al finalizar 1964 reproducimos, a continuación, los textos que a este propósito nos ha enviado la Secretaría de Información y Propaganda del Comité Peninsular de la F.I.J.L..

Londres, Diciembre de 1964.

La Comisión de Relaciones de la
F.I.J.L. en el Exilio.

I. - EL "ABC" Y LOS MONARQUIZANTES

En la edición de la tarde, del 11 de noviembre, del diario madrileño ABC, de tendencia monarquizante, se inició la publicación del primero de cinco editoriales dedicados al análisis del inmediato futuro de la sociedad española, bajo el significativo título de: "LOS JOVENES Y EL PORVENIR".

En esos cinco editoriales, y con la dialéctica muy especial de todos los propagandistas de la SANTA CRUZADA, hoy muy "europeizados", se dejan entrever todas las fatuidades autoestimativas y todas las preocupaciones de cuantos están ligados, por intereses o por estar demasiado comprometidos con esos "25 años de paz", a la continuidad del Régimen franquista, con Franco o sin él.

Allí queda evidenciada toda la falacia de un Régimen que, en "25 años de paz" de cementerio, no ha hecho otra cosa que una demagogia asquerosa y una represión brutal, con el único objetivo de supervivir como sistema de explotación y como sistema de gobierno, en beneficio exclusivo de una sola clase; pese a sus ribetes folklóricos del "nacionalsindicalismo" y de la "justicia social cristiana".

También se evidencia la preocupación por el futuro y el papel que, en ese futuro, pueda desempeñar la actual juventud española, a la que han educado a su entero antojo y bajo un estricto control policiaco.

"En el mundo hispánico -comienza significativamente el primero de esos cinco editoriales- hay un país, Venezuela, en el que aproximadamente el 60 por 100 de la población tiene menos de veinte años. El dato parece exagerado, pero es cierto, por llamativo que resulte. Este hecho comunica a la vida de aquel país algunas de sus características alegres, dinámicas, explosivas. Lo que allí ocurre no es un fenómeno extraño, sino simbólico. Sucede más violentamente porque se produce con mayor intensidad. Pero en todas partes la irrupción de las gentes nuevas determina nuevas posibilidades. Los jóvenes no se comportan lo mismo que los viejos, no ven la vida igual, no reaccionan ante situaciones de manera semejante.

"Por el lado contrario, a ritmo europeo, en los meses últimos hemos visto desaparecer a muchas grandes figuras que simbolizan un período largo de la vida continental: Adenauer, Thorez, Togliatti, Schumann, Kruschef. Con ellos se han ido muchas de las ideas-fuerza y de las concepciones que durante esa etapa anterior estuvieron vigentes en nuestro mundo, con aquiescencia general."

El análisis prosigue, con un tono sorprendentemente moderado y abierto, tratando de justificar el desencadenamiento de la terrible tragedia de la guerra civil: "La crisis de los años treinta y el caos de la República llevaron al pueblo español a una situación límite". Y, sin dejar de admitir que: "La gran tragedia española fue la guerra civil permanente", concluyen la primera parte expositiva afirmando que: "Otra paz como aquella que, bajo la Restauración, permitió empezar a ganar el tiempo perdido ha dado ocasión ahora a nuevos y mayores avances". Remarcando muy expresivamente su reciente vocación europeísta en los siguientes términos: "La importancia de los de ahora -los avances-, más que lo que representan en sí, estriba en lo que nos acercan a los niveles europeos actuales."

Todo parece indicar, en la vida española de hoy, que de vez en más

las clases dominantes presienten la urgente necesidad de garantizar su supervivencia a base de algo menos endeble y temporal que la fuerza represiva del Estado-Dictadura. Por ese motivo no dejan de recordar que: "Ocurre, además, que el signo de nuestro tiempo es la pacífica competición en los progresos del nivel de vida". Y, siguiendo esa línea especulativa y de interesada prudencia, nos invitan a todos los españoles, particularmente a los jóvenes, a participar en "una magna oportunidad intacta: la de elevar, mediante nuestra concordia y nuestro esfuerzo, los niveles de la existencia material de España entera, con mentalidad no casticista, sino universal, que encontrará así coyuntura abierta para enfrentarse con el porvenir..."

El editorialista se extiende, resumiendo la mentalidad de los de su clase, la de "los vencedores", sobre la reacción histórica que ellos encarnan con su "exaltación nacionalista" y su "movimiento de esperanza y orgullo -que se plasma en la arrogante afirmación de José Antonio Primo de Rivera: "Ser español es una de las pocas cosas enteras y serias que se puede ser en el mundo"- frente al espíritu de "renuncia", "apostasía" y de "inferioridad colectiva" de la generación del 98 y de los hombres que hicieron posible la implantación de la República. Así lo ven y lo entienden ellos, sin ninguna clase de rubor, al concluir esta parte de su análisis: "el complejo de inferioridad que existió hasta los años treinta ha desaparecido del horizonte mental de los muchachos españoles." Pues no en balde: "Hoy ningún muchacho español -continúan- negará que el ambiente colectivo en que vive está infinitamente mejor preparado para que sea posible su participación personal en la vida europea o mundial", como lo pensaran, sin duda, todos esos miles y miles de muchachos españoles que tienen que pasear por Europa sus miserias, sufriendo una y mil humillaciones, para ganarse el pan que en su "patria" no pueden ganar, ni siquiera con las jornadas dobles cuando llegan a encontrar trabajo. ¡En esa "patria" de la que "los vencedores" han desarraigado "el complejo de inferioridad"! Y, menos mal que está "infinitamente mejor preparado para que sea posible su participación personal en la vida europea o mundial": como mano de obra barata, disciplinada, sumisa y despolitizada.

Y todo esto gracias y "como consecuencia del influjo de la formación católica dada en los establecimientos educativos durante estos últimos decenios", pues afortunadamente (?) "la mayor parte de los jóvenes españoles han recibido una influencia moral sana, que se manifiesta en la disciplina, en las costumbres generales y en la seriedad profesional". De todo lo cual está muy satisfecha la Patronal europea que explota, sin problemas, su "orgullosa y esperanzadora" condición de ciudadanos españoles.

Efectivamente, como dice el ABC, su "disciplina" y "ambición profesional" son el resultado directo de que "por haber vivido en un ambiente despolitizado, no se han visto arrastrados al apasionamiento y han tenido que concentrarse en su formación profesional". O, lo que equivale a decir, que es el premio al ambiente cuartelero y carcelario que, en lo cultural, en lo político y en lo social, han impuesto "los vencedores" durante estos "25 años de paz y prosperidad".

Por eso, sintiéndose satisfechos de los "resultados" alcanzados y dispuestos a adaptarse -como ayer lo hicieron- a los nuevos aires de la política internacional, llegan a concluir con todo descaro que: "La orientación general del mundo no ofrece dificultades especiales, por que no va ahora contra las constantes de la tradición española, ni impone al país una abjuración ni la sustitución de sus estructuras morales profundas!"

"Pero dejando a un lado actitudes ya pasadas, la situación actual es otra: la fuerza incoercible de la vida abre una vez más el interrogante del porvenir. Construirlo es tarea que depende de todos los ciudadanos." Y para ello es necesario, no lo olvidan, "asegurar la paz futura y evitar que lo andado se frustre por luchas intestinas o marginales".

Así, en estos cinco editoriales, queda bien reflejada toda la posición actual de "los vencedores", por lo menos de ese sector que unció sus fuerzas al franquismo con la que ha resultado ser quimérica esperanza de conseguir el retorno de la monarquía. Sin que en ella dejen de manifestarse, como en todas las posiciones humanas, los extremos radicales de las minorías dogmáticas y las minorías "liberales".

Todo se resume en supervivir como clase privilegiada. Y, para ello, nada mejor -después de estos "25 años de paz"- que estabilizar el Régimen cara al futuro, mediante un espíritu de "concordia" que no ponga en peligro los intereses creados, mediante una "convivencia más soportable para todos los españoles": que se resignen a vivir eternamente "despolitizados". Es decir, dejando la política y los destinos de España en manos exclusivas de "los que siempre han mandado"

España, Noviembre 1964.

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

II. - COMENTANDO "MUNDO OBRERO REVOLUCIONARIO", ORGANO
DE LA TENDENCIA PRO-CHINA DEL P.C.E.

En el número 4 de "Mundo Obrero Revolucionario", órgano de la tendencia Pro-China del Partido Comunista español, en cuyo seno se ha producido una grave y profunda escisión, como proyección de la desavenencia surgida entre la China popular y la Unión soviética, ha sido publicado el trabajo que a continuación transcribimos, que pone en evidencia la caótica situación por la que atraviesa el P.C. en España:

LA SITUACION TAL COMO NOS LA DEJARON.

Afrontemos la realidad y seamos sinceros con nosotros mismos, camaradas. Es lo más justo y honrado. No escribimos desde París, Praga o Moscú -desde donde es fácil hacerlo-, sino desde "cualquier lugar de España", que es donde nuestros problemas se ven y se resuelven mejor.

Digamos desde ahora que somos inquilinos de una "finca agrietada", a la que durante 25 años no se ha hecho nada práctico para robustecer y encausar como es debido. Un abandono cuyas ruinas han pretendido enderezar unos "arquitectos" (llamados dirigentes), desde muchos centenares de kilómetros de distancia..., pero sin acercarse a la "finca", sin verla, sin conocer sus males ni la verdadera situación en su interior.

Desde fuera han jugado al escondite, barajando cifras irreales. Hablaron muchas veces de miles, donde tan sólo hubo centenares... (!Que ya es mucho y real!). Se anunciaron otras veces "terribles luchas", donde tan sólo hubo simples escaramuzas. Los que ya han dejado de ser dirigentes hicieron caso a informes interesados que les llegaban del interior, donde los remitentes procuraban "hinchar el perro" que les permitiera seguir viviendo...

Fuimos todos engañados. Traicionados por los que durante 25 años se han entregado tan sólo a una labor demagógica (como un Solís o un Fraga cualquiera), a la celebración de mítines ante los exilados (que es donde menos falta hace) y a gastar cantidades fabulosas en viajes de exhibición por todo el mundo, entre recepciones, protocolos y simbólicos ramos de flores rojas, en un afán desmesurado de que las masas comunistas y revolucionarias de los países amigos les rindieran "culto a su propia personalidad..."

Pero ¿qué hicieron de práctico hasta ahora para preparar y despertar la conciencia política de las masas obreras y campesinas de España...? ¿Qué hicieron para impulsar y colaborar en la lucha de los que, desde Asturias y León, encendieron la antorcha de la liberación y trazaron el camino a seguir? ¡Nada...! ¡Absolutamente nada...! Nos tubieron en un estado de abandono que subleva; lo limitaron todo a la "acción" de "radio Praga-Pirenaica", que nadie puede escuchar debido a las interferencias del franquismo-americanizado. Nos hicieron mal escuchar veinte veces por día un disco absurdo y rayado, cantando con aires de "remeros del Volga" unos compases que, por lo visto, debían incitar desde hace más de tres años a una problemática huelga general, que, anteayer, debió ser pacífica; ayer, política; y ahora, de ninguna clase, pues se acabó el disco... Hicieron luego su "acción" al envío (muy de tarde en tarde) de un periódico que, la mayor parte de las veces, no decía nada del

problema de España, pero donde no faltaba -ni falta- la "sección bancaria" relatando las cantidades que, desde el interior de España, han recibido merced al esfuerzo y sacrificio de nuestros camaradas. Dinero que se remitía para permitir incrementar la preparación de la lucha contra el régimen de tiranía que nos oprime, para ayudar a los heroicos obreros que abandonaban el trabajo en acciones revolucionarias político-económicas; para que no faltase lo más imprescindible en los hogares de nuestros camaradas presos, y ayudarles a ellos mismos... Dinero que mandaron para permitir preparar y organizar la revolución liberadora que prometieron. Pero todo quedó en eso: en una falsa promesa mal cumplida.

?Y en que se transformó el esfuerzo y sacrificio de los camaradas? Resulta indignante, pero es cierto. Podríamos citar nombres concretos de luchadores, de camaradas nuestros que pasaron los mejores años de su vida en las cárceles franquistas, sin que jamás, ni ellos ni sus familiares, hubiesen recibido nunca la menor ayuda por parte del Partido.

Podríamos añadir listas interminables de camaradas, de viejos militantes del Partido en Asturias y en León, agotados y destrozados (pero siempre dispuestos) por su serie de luchas ininterrumpidas, y que nunca recibieron la menor ayuda del exterior. Y este abandono por parte de los que se llamaron dirigentes ha sido causa de una tremenda ola de indignación en todas las cuencas mineras. Pero esto lo ignoran los camaradas franceses, belgas, italianos, suizos y de cuantos países se volcaron materialmente en un movimiento de solidaridad hacia nuestros bravos luchadores.

=====

Ahora, una vez más, tampoco se ha aprovechado la llama encendida en Asturias. Carrillo y su "consejo" han tenido temor de que los obreros, ya en la calle, sobrepasen los "planes de interés superior" que se les ha trazado. Que los obreros olvidasen las consignas de "pacifismo y reconciliación".

Que no tuviesen en cuenta los "coqueteos" diplomáticos vergonzosos que se desarrollan actualmente entre el embajador de Franco en París y el de Kruschov. Han tenido temor de que los obreros rompiesen el freno que les impide llegar al final de sus ambiciones, y que atentasen a "los altos intereses internacionales de Moscú.." y que nada tienen que ver con los nuestros, que son los legítimos y verdaderos.

=====

Pero la línea que hasta ahora nos trazaron desde PARIS-PRAGA-MOSCU ha sido felizmente rectificada por nosotros, dispuestos a hacer frente a la realidad de España y desde España. Pero nosotros -quien esto escribe- que también hemos visto "el toro desde la barrera" durante muchos años nos hemos dado cuenta que nuestra misión y nuestro deber está aquí, en el interior, junto al peligro. Ellos, los de allá, saben que han sido sobrepasados y nos insultan con los peores insultos. Temen lo peor: Perder vuestra ayuda. No la aportación revolucionaria de vuestras vidas, sino la económica, que es la que mayormente les interesa.

Dejémosles, pues, con sus "pacifismos y reconciliaciones", con sus viajes y con los cantos de sirena que nadie escucha. Y EMPECEMOS DE NUEVO CON NUESTROS CAMARADAS.



Será labor difícil y peligrosa, en la que muchos caeremos en el camino. Mantengamos con firmeza los principios básicos del marxismo-leninismo. No nos apartemos de lo que Lenin nos dice en "El Estado y la Revolución". No renunciemos a nuestra revolución, y hagamos lo que los demás no han hecho por desidia, por abandono y por incomodidad.

Hemos de preparar forjar y despertar la conciencia política de las masas obreras y campesinas. Enseñar la forma de luchar y dar forma a la lucha. Nos han hecho perder 25 años. Hoy son muchos los camaradas que se sienten y creen comunistas por instinto. Son rebeldes autodidactas frente a la injusticia y la tiranía, pero carecen de toda formación social e ideológica. Han de empezar por el abecé del comunismo. También hay muchos camaradas dispersos y desorganizados, desconectados, que hemos de recuperar lo antes posible. Habremos de empezar por la base; organizar y educar social y políticamente a las masas, haciendo que llegue a sus manos el material necesario para ello.

Y en la nueva etapa que empezamos ahora, hemos de llegar más lejos; hasta todos los españoles, pues hoy son innumerables los que tan sólo conocen del origen de la guerra y de la lucha sufrida entre 1936-1939 la versión falsa del franquismo. Pero ignoran la verdad, la verdad del pueblo, que en nada se parece a las mentiras propagadas por el régimen. Y contra las falsedades del franquismo, sostenido por el capitalismo, el ejército, la Iglesia, la Banca, los terratenientes y la Policía, hemos de revelar a quienes lo ignoran cómo y en qué condiciones fueron asesinados millares y millares de españoles, que no tienen cabida ni entrada en el fatídico "valle de los caídos", cavado con el dinero logrado con el hambre del pueblo, y con el sudor, y la sangre de millares de presos políticos de toda España.

Preparémonos desde ahora para la lucha (preparación que puede ser larga y difícil). Quien no esté dispuesto a ello, **QUE SE APARTE, PERO QUE NO ESTORBE A LOS DEMÁS.** Nuestra nueva etapa no será, desde luego, ni "pacífica", ni "reconciliadora" con quien no debamos ni podamos ser "pacíficos ni reconciliadores".

Nos dejaron una "finca agrietada". Hay mucho por hacer. Hemos de empezar de nuevo. ! Pues empezemos desde ahora mismo, camaradas....! "

=====

Nada queremos agregar a lo expuesto por "Mundo Obrero Revolucionario", ya que de una manera bien clara describe la situación real del P.C.E. que, como el resto de las fuerzas antifranquistas, se ha ido desmoronando por su falta de entrega a la lucha y por la cobardía y burocratismo creciente de los que lo dirigen desde el exilio.

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

España, noviembre 1964.

III. - EL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA CONFIRMA, EN SU DECLARACION
DE JUNIO ULTIMO, SU POSICION DERROTISTA Y CLAUDICANTE.

El P.C.E. confirma en su declaración pública aparecida en su órgano "Mundo Obrero", de la primera quincena del mes de julio, toda su política derrotista y claudicante, que tan significativamente bautizó con el lema de "reconciliación nacional".

Esta declaración pública confirma, una vez más también, la bancarrota del Partido como organización de masas, y pone en evidencia el papel conciliador con el franquismo y domesticador del espíritu revolucionario, de la clase trabajadora española, que ha venido jugando hasta ahora, por su supeditación a los intereses de la política internacional de la Unión Soviética.

Descaradamente el P.C. se ofrece -como se puede constatar por los párrafos parciales que entresacamos de dicha Declaración- a las clases capitalistas "no-monopolistas" como instrumento para consolidar la sociedad "capitalista-democrática", que sea capaz de suceder al régimen dictatorial actual evitando el riesgo revolucionario, con el que todas estas clases podrían perder sus situaciones de privilegio: "Con la correlación de fuerzas sociales y políticas que presenta España y que presentará sobre todo una vez eliminada la dictadura fascista, estas soluciones, que corresponden a las más profundas exigencias del país y a los intereses de la mayoría aplastante de los españoles, tienen todas las posibilidades de imponerse, por la voluntad y la acción de esta mayoría, a lo largo de un proceso de luchas políticas, económicas y sociales.

"A través de estas luchas, la clase obrera, los campesinos, la intelectualidad democrática, las capas antimonopolistas, deben proponerse firmemente la implantación y consolidación de un poder democrático apoyado en el pueblo.

"Y cuando los comunistas hablamos, refiriéndonos a esas circunstancias históricas concretas, de un poder democrático, no hablamos sólo de la democracia en su aspecto formal. Aludimos a la naturaleza social de ese poder. Nos referimos a un poder capaz, decidido a llevar hasta el fin las transformaciones a que hemos hecho referencia; a un poder integrado por la clase obrera, los campesinos, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista, a un poder ejercido por los partidos que reflejan los intereses de estas clases y capas sociales, apoyado en un aparato de Estado idóneo.

"Ese proceso que, repetimos, será un proceso revolucionario por la profundidad y la urgencia de los cambios que implica, puede tener un desarrollo pacífico si las fuerzas de la clase obrera, de los campesinos, la pequeña burguesía y la burguesía no monopolista llegan a formar un sólido frente y a constituir una arrolladora fuerza de masas; si los elementos más conscientes y abiertos de las fuerzas armadas comprenden que las necesidades de la modernización de España y de su desarrollo, exigen el sacrificio económico de las feudalidades seculares y de las modernas feudalidades monopolísticas; si en el seno de la Iglesia y de los movimientos católicos se fortalecen las nuevas tendencias inspiradas por Juan XXIII y por

la "Pacem in Terris"; si los españoles impedimos la intervención del imperialismo en nuestras polémicas y contradicciones internas. En resumen, este proceso revolucionario tendría un desarrollo pacífico si a través de todos esos pasos, la oligarquía feudal y monopolista se ve impedida de utilizar la violencia contra la voluntad mayoritaria de los españoles."

Se ve claramente, a través de todo lo transcrito, la posición entreguista y contrarrevolucionaria del P.C.E, pues no sólo se ofrece a colaborar en la constitución del "Estado democrático-burgués", sino a servir de instrumento para comprometer a la clase obrera y campesina en la supervivencia y consolidación del poder "democrático-burgués", sin decir previamente como deberán ser superadas las inevitables contradicciones que -exista o no el régimen franquista- enfrentan a la "burguesía no monopolista"; e inclusive a las clases medias, con la clase trabajadora y campesina.

No es sólo el llamado a los "elementos conscientes" del Ejército y la Iglesia, en las actuales condiciones en que discurre la vida española, ni el abandono de la política de "lucha de clases", que hoy abiertamente preconizan, lo que más evidencia su posición claudicante -que no logran encubrir con ese absurdo y cobarde "pacifismo" frente a un Régimen brutalmente dictatorial-, sino que es la forma como ratifican su renuncia a la "revolución" y a su fase socialista lo que los pone más al descubierto:

"En realidad en las condiciones de la sociedad contemporánea, cuando la lucha antifeudal sólo puede librarse simultaneándola con la lucha anti-monopolista; cuando la vía democrática, para abrirse camino, exige arrebatarse al capital monopolista la hegemonía política y emprender la tarea de limitar progresivamente su hegemonía económica, utilizando los resortes de un Estado democrático, la separación entre la fase democrática y la fase socialista de la revolución, siendo un cambio de cualidad, no representa ninguna barrera de hecho, se trata de un proceso revolucionario ininterrumpido."

Así, en pocas palabras, le dicen al proletariado español que consolidando al Estado "democrático-burgués" podrá llegar al socialismo por la vía pacífica. Es decir, que debe renunciar definitivamente a hacer la revolución por otra vía, ya que ésta le vendrá graciosa y "pacíficamente" elaborada por la "democracia-burguesa".

El P.C.E. se apresta a jugar el mismo papel que jugó ya, en los momentos de la liberación de algunos países de la Europa occidental del yugo nazi-fascista, como estabilizador del "capitalismo-democrático", desviando a las masas trabajadoras y campesinas de los objetivos revolucionarios inmediatos, con la gran estafa del "socialismo por la vía pacífica", que sólo a servido para el refortalecimiento ulterior de la "burguesía monopolista" en toda la Europa occidental.

En este otro párrafo que copiamos de la parte final de la citada Declaración se ve claramente el prelude, para un futuro no lejano, de los tristemente célebres slogans y consignas de Thorez -el líder máximo del comunismo francés-, al momento de la liberación de Francia, dirigidos a los obreros y campesinos franceses, para que no tuvieran otra preocupación que "producir" y confiar que, por ese camino, llegarían pronto al socialismo. Actitud entreguista que ha permitido que el propio general De Gaulle -portavoz del nuevo capitalismo monopolista francés- le haya rendido públicamente los honores y el agradecimiento "por los servicios

prestados a la Patria en momentos difíciles", en ocasión de su reciente sepelio.

"El proletariado ejercerá su hegemonía, indispensable para la revolución socialista, no por ningún imperativo doctrinal, sino por que habrá sabido conquistarla a lo largo de todo el proceso de lucha; por su posición determinante en el terreno de la producción económica; por su ideología de vanguardia y por su capacidad de sellar alianzas con los campesinos, con las capas medias, con todas las fuerzas para quienes la transformación socialista se habrá convertido en la perspectiva más favorable para el ulterior progreso de España."

Así se le pedirá al proletariado que, "por su posición determinante en el terreno de la producción económica", no cree problemas y consolide "económicamente con su trabajo" al nuevo Estado "democrático-burgués", para acabar con los privilegios de la "burguesía monopolista" y después... después ya hemos visto lo que ha sucedido en Francia, Italia y los demás países de la Europa occidental.

"El restablecimiento de las libertades democráticas significará que el capital monopolista perderá la hegemonía política que a "manu militari" se asegura hasta el presente y que su pretensión hegemónica futura, en el terreno político, habrá de intentar asegurársela por el juego de la lucha de partidos, en un modo completamente diferente, en el cual las otras clases y capas sociales dispondrán también de sus propios instrumentos políticos para disputársela.

"En todos los países que han pasado del fascismo o de la ocupación fascista al régimen democrático, la formación de los nuevos partidos burgueses que en el transcurso del tiempo se han transformado en instrumentos del capital monopolista, ha requerido todo un complicado proceso. En la primera fase de ese proceso dichos Partidos se han visto obligados a hacer grandes concesiones a las fuerzas obreras y democráticas, a expensas de la oligarquía monopolista; en esa fase, en la dirección de esos partidos han desempeñado un gran papel personalidades más ligadas a la pequeña y media burguesía que a los monopolios. Esa situación ha facilitado la constitución de gobiernos democráticos, que durante un período representaron formas de poder político que no correspondían a la dominación del capital monopolista.

"En una situación de libertades políticas en España se producirían fenómenos semejantes. Pero así como en diversos países europeos, al cabo de un cierto tiempo, en una coyuntura nacional e internacional determinada, el capital monopolista recuperó la hegemonía política y alejó del poder a las fuerzas democráticas, en las condiciones internacionales de hoy y dadas las peculiaridades características de nuestro país, existe la posibilidad, de que el proceso, en nuestro caso lleve a la consolidación de las fuerzas democráticas en el poder. En todo caso, ésta debe ser la orientación de la clase obrera y su Partido.

Todo lo anterior no es sólo la evidencia misma del profundo derrotismo que emana de la posición claudicante del P.C.E., reflejada gráficamente en ese antidualéctico "existe la posibilidad", sino el resultado de una política de continua traición a los intereses del proletariado y a la Revolución española.

Política de traición consciente a los intereses de la clase trabajadora, de la que pretende y presume ser "su Partido", que hoy queda

definitivamente al descubierto en los ocho puntos de su "programa político" incluido en la Declaración que estamos comentando. "Puntos" que en su totalidad aceptarían y ratificarían -por su limitadísimo alcance revolucionario- no sólo la clase media y la burguesía antimonopolista sino inclusive los sectores más "liberales" y pretendidamente "sociales" del propio régimen franquista.

"Puntos" que, con los agregados demagógicos de siempre, se resumen a:

- " 1) Reforma agraria que termine de raíz con la existencia de los grandes latifundios.- 2) Elevación del nivel de vida de los trabajadores, empleados y funcionarios.- 3) Desarrollo y orientación democrática de la enseñanza, la ciencia y la cultura.- 4) Reforma tributaria basada en un impuesto altamente progresivo sobre los beneficios y sobre las herencias.- 5) Nacionalización de la Banca.- 6) Planificación, a fin de lograr la mejor coordinación y orientación posible de los recursos nacionales. - 7) El reconocimiento del carácter multinacional del Estado el derecho de autodeterminación de los pueblos de Cataluña, Euzkadí y Galicia.- 8) Neutralismo en política internacional. "

Con este limitadísimo "programa revolucionario" el P.C.E. puede estar satisfecho de su fidelidad a la política de "coexistencia pacífica" con el capitalismo que se le ha trazado desde Moscú, aunque ello implique prácticamente el abandono del pueblo español, completamente inerte, a la ferocidad represiva y expoliadora del franquismo, al que ha servido conscientemente con su llamada "reconciliación nacional" y con la demagógica e irrealizable "huelga general política" y la "huelga nacional pacífica".

Por eso resulta indignante con que, después de 25 años de brutalidades y expropiaciones sin límite del régimen franquista, nos salga ahora el Partido Comunista de España, para justificar su política de "capitulación y abandono", con la siguiente humorada: "Más si la reacción española, recurriendo a su conducta tradicional lograra llevar la lucha al terreno de la violencia, el pueblo español y a su cabeza los comunistas, no vacilaría en batirse." Ya que no es posible pensar que, para el P.C.E., el franquismo y la reacción española no haya llevado, desde 1936 hasta el día de hoy, "la lucha contra el pueblo en el terreno de la violencia más extrema", por cuanto ellos mismos afirman que: "No hay que olvidar que no existen sindicatos auténticos, ni Partidos, ni prensa libre, ni libertad de palabra, ni derecho de huelga y manifestación; que además de la represión efectiva actual, persiste el recuerdo del terror de otras épocas y su impacto moral, aún no totalmente superado y que el régimen mantiene con crímenes como el asesinato de Julián Grimau, Moreno Barranco y los dos jóvenes anarquistas."

¡ Qué espera, pues, el Partido Comunista de España para comenzar a batirse !

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

España, noviembre 1964.

ción ha conducido al partido a su liquidación como partido marxista-leninista. Hoy no existe un partido que haga suyas las perspectivas propias del proletariado."

(Del editorial de "PROLETARIO", de febrero 1964, de la fracción pro-China del P.C. de E.)

=====

"En este movimiento, a través de los intelectuales comunistas el Partido se encuentra relacionado con las personalidades dirigentes de las corrientes burguesas y pequeño-burguesas, que en un futuro próximo pueden ser los líderes reconocidos de éstas. Y eso representa ya una conquista unitaria a la vez que prepara el terreno para paso más concluyentes y decisivos en tal dirección."

(De la "Declaración del Partido Comunista de España, de julio último)

=====

"Si la dirección revisionista del partido sigue sin querer ver la realidad, los marxistas-leninistas debemos aprender la lección y mirar cara a cara la realidad. A la decisión del capitalismo de defenderse con las armas en la mano, el proletariado ha de dar la respuesta adecuada. Que precisamente no es el desarme generalizado, que propone Kruschov y su discípulo Carrillo -la "reconciliación nacional". La respuesta al desafío de Franco y de los capitalistas en general, la encontramos en Lenin: "¿Proponer a los revolucionarios que planteen la "reivindicación" del desarme? Esto equivale a renunciar por completo al punto de vista de la lucha de clases, a renegar de toda idea de revolución. Nuestra consigna debe de ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para la clase revolucionaria, táctica que se desprende de todo el desarrollo objetivo del militarismo capitalista y que es prescrita por este desarrollo. Sólo después de haber desarmado a la burguesía, podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente, pero sólo entonces; de ningún modo antes."

"El capitalismo español está decidido a oponerse con las armas en la mano a todo intento de liberación de las masas explotadas. A éstas sólo les quedan dos caminos, el someterse al capitalismo o luchar contra él. El primero lo recomiendan los revisionistas como Carrillo. El segundo lo seguiremos con las masas explotadas, los marxistas-leninistas españoles."

(Del artículo "Para desarmar a la burguesía hay que armar al proletariado", del "PROLETARIO" de marzo 1964.)

=====

"Un tal Ejército es lo más opuesto que pueda darse a lo que debe ser un verdadero Ejército Nacional, ligado a la nación, fundido en ella. Pero ligado y fundido a la nación, no al estilo franquista, que consiste en que una parte de sus cuadros de mando, una parte de los jefes y oficiales, sobre todo del generalato, ocupen los puestos de dirección en

toda la vida estatal y económica del país.

"Uno de los principios en que se basa todo Ejército auténticamente nacional es el de no meterse a participar en actividades que no correspondan al Ejército, dejando que cada institución cumpla dentro de la nación la misión que le corresponde y para la cual fue creada. En tiempo de paz, el puesto de los componentes de las Fuerzas Armadas, desde los generales a los soldados, está en los Cuarteles, en los Campamentos de Instrucción, en las Escuelas y Academias militares, en los Estados Mayores y Ministerios del ramo. En todos los ejércitos, y antes también en el español, cuando un militar quiere dedicarse a actividades ajenas a las Fuerzas Armadas, pide su baja de éstas. Hacer del Ejército el defensor de la dictadura, de los intereses de los monopolios; emplearlo como fuerza represiva, significa destruir su unidad, sacarle todo contenido nacional, imposibilitándolo para cumplir su misión de instrumento de la defensa nacional.

"Miles de oficiales honrados, no yanquizados ni fascistas, que viven al margen de los sucios negocios y sienten cariño a la profesión de las armas que ellos han escogido, se ven obligados a dedicar sus horas libres a realizar cualquier otro trabajo para poder sacar a sus familias adelante, en vez de poder dedicarse al estudio que les permitiría elevar sus conocimientos profesionales y su cultura general, que sería lo correcto. La realidad ha ido despertando paulatinamente la conciencia de muchos de esos militares honrados; les ha hecho ver toda la inmensidad de la mentira y de la traición franquista a la patria y a lo que les había prometido a ellos mismos."

(Del artículo "¿Ejército Nacional Español o Fuerza de Represión y "sumando" Yanqui?", del futuro mariscal (?) Enrique Lister, publicado en "Mundo Obrero")

=====

"Si Franco amenaza, la dirección del partido recomienda al proletariado y a las masas explotadas la paciencia y someterse a la explotación. La dirección del partido recomienda a las masas explotadas una vía pacífica para defenderse y les ofrece como futuro el seguir siendo explotados por los capitalistas. La única diferencia entre hoy y mañana, es que hoy son explotados bajo un régimen capitalista dictatorial, y mañana, lo serán por un régimen capitalista "democrático".

"...Señores revisionistas, un poco más de lógica en las mentiras y un poco menos de cara dura, que son udes. los que están haciendo el juego al imperialismo en todo el mundo, tratando de frenar por todos los medios la revolución, capitulando frente al capitalismo y al neo-colonialismo, tratando de que en España nos "reconciliemos" con los que nos explotan y pretendiendo hablar de "unidad" y fundar esa unidad sobre la traición al marxismo-leninismo."

(De "Mundo Obrero Revolucionario", de
abril 1964, de la tendencia pro china)

"Combatiendo las posiciones ultraizquierdistas que en este período podrían llevarle a su aislamiento y a una política aventurera, que en definitiva favorecería los planes de la oligarquía dominante, el Partido Comunista se mantiene en guardia contra la penetración de las corrientes neocapitalistas y revisionistas, que pretenderían desviarlo hacia una posición reformista."

(De la "Declaración del Partido Comunista de España, de julio último.)

=====
 "La dirección del Partido Comunista de España frena el impulso revolucionario creando falsas ilusiones con una reconciliación nacional que es la negación de la lucha de clases; con su monserga del paso pacífico, ha desarmado al proletariado en lugar de prepararlo a la lucha violenta. El partido es hoy una máquina de recoger firmas de intelectuales y limosnas para los pobres obreros en huelga."

(Del número 1 del "PROLETARIADO", "Órgano de los marxistas-leninistas españoles.")

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

España, diciembre 1964.

V. - EL "OPUS DEI", INSTRUMENTO MODERNO DE LA IGLESIA
PARA LA CONQUISTA DEL PODER

"El Opus Dei está acostumbrado a no ser comprendido", declaraba el 30 de noviembre último en Pamplona su fundador, monseñor José María Escrivá de Balaguer, a los periodistas que habían asistido a la ceremonia de investidura de los dos primeros Doctores Honoris Causa de la Universidad de Navarra, de la que monseñor Escrivá es gran Canciller.

Efectivamente, el Opus Dei, tiene la virtud de ser incomprendido, hasta por muchos católicos que ven en esa Institución Secular "una piedra de escándalo dentro de la Iglesia, ya que lo consideran como una fuerza política que tiende a un "despotismo ilustrado", para lo cual aspira a controlar y encauzar todo el poder".

Para comprender hasta que punto la "Obra" -nombre con el que comúnmente se le designa- representa el principal instrumento de penetración de la Iglesia en "todos los sectores de la vida contemporánea", para cumplir la alta misión de "controlar y encauzar" la sociedad por el camino de "perfección que conduce al Reino de Dios", nos remitiremos a las palabras del Papa, Pablo VI, pronunciadas recientemente en la audiencia privada "en que entregó personalmente a monseñor Escrivá de Balaguer un cáliz de metales preciosos y marfil y un quirógrafo (carta manuscrita) que subraya el papel de pionero, que el Opus Dei ha tenido y tiene en el actual movimiento del laicado católico" (Del ABC) El Opus Dei, dice el Papa, "ha surgido en este tiempo nuestro como viva expresión de la parenne juventud de la Iglesia: está abierto de una manera patente a las exigencias de un apostolado moderno, cada vez más activo, capilar y organizado". Y, más adelante, añade Pablo VI: "Colocados por la voluntad del Señor al timón de la nave de Pedro, desde la que escrutamos con vigilante solitud los signos anticipadores de los tiempos, el ansia de las almas que esperan la llegada de los operarios del Señor, las necesidades antiguas y siempre renovadas que entraña la difusión del Evangelio de Cristo, consideramos con paterna satisfacción cuanto el Opus Dei ha realizado y realiza por el Reino de Dios; el deseo de hacer bien, que lo guía; el ferviente amor a la Iglesia y a su Cabeza visible, que lo distingue; el celo ardiente por las almas, que lo empuja hacia los arduos y difíciles caminos del apostolado de presencia y de testimonio en todos los sectores de la vida contemporánea".

Y no es que las palabras del "Santo Padre" hayan develado ningún secreto, particularmente a los españoles -por ser en España en donde se ha desarrollado más la influencia y el poder político del Opus Dei-, sino que adquieren importancia porque, desde que fue elegido Papa, Pablo VI ha demostrado un particular interés por actualizar y fortalecer "las necesidades apostólicas de nuestros días". Y es este interés el que ha hecho que, desde los primeros momentos de su pontificado, "llamase la atención sobre la urgencia de reconocer y avivar la promoción apostólica del laicado". "También vosotros laicos; también vosotros, fieles, venís a ayudar a la obra de la Iglesia. Venís con vuestra inteligencia de las necesidades sociales que nos rodean, y con la genialidad para descubrir los nuevos caminos por los que puede llegar el mensaje de Cristo". (1. Ob-

servatore Romano, 2/3-9-1963.) Al día siguiente Radio Vaticano agregaba: "El tema del laicado, de su función y de su misión actual en el seno de la Iglesia, parece constituir uno de los motivos del programa del Pontificado actual. Hace falta un laicado consciente, convencido de que el cristianismo es la verdad única, absoluta, sin alternativas posibles; un laicado convencido de que para cada situación humana y social el cristianismo posee una sugerencia, una indicación, una solución adecuada. Hace falta un laicado que tenga a la vez la humildad y la noble ambición de demostrar de forma experimental, en la vida pública y privada, que el cristianismo es la única norma de vida válida para el tiempo y para la eternidad".

"La palabra -decía Luigi Romita en el ABC- que esta asociación, extendida hoy por todo el mundo y de la que forman parte personas de 62 nacionalidades, vino a pronunciar en el seno de la Iglesia hace ya más de treinta y seis años, es que cualquier trabajo -desde la fábrica a la Universidad, pasando por todas las profesiones- puede ser una ocasión para un encuentro con Cristo, cualquier ocupación honesta puede ser un camino de santidad y de apostolado. "Lo que a tí te maravilla a mí me parece razonable. ¿Que te ha ido a buscar Dios en el ejercicio de tu profesión? Así buscó a los primeros, a Pedro, a Andrés, a Juan y a Santiago, junto a las redes: a Mateo, sentado en el banco de los recaudadores. Y, ¡asómbtrate!, a Pablo, en su afán de acabar con la semilla de los cristianos". (De "Camino", 799, de monseñor Escrivá, que es la guía y la luz de sus hijos espirituales.)

Por eso, ha podido decir también mons. Escrivá de Balaguer: "Una de las razones por las que el Señor ha promovido el Opus Dei es la de dar a los laicos los medios para que se santifiquen en el lugar en el que estén, con una ascética y una mística propias, que nacen de hacer por Dios y por las almas las cosas del trabajo ordinario, las cosas de todos los días, vinculándose con libertad y responsabilidad personales a hacer la Obra de Dios en la Tierra". Y, ¿quién no sabe que la "Obra de Dios en la Tierra" está identificada plenamente con los intereses terrenales de la Iglesia y sus sostenedores?

Por eso, también a muchos españoles han sorprendido las recientes palabras de monseñor Escrivá, pronunciadas en Pamplona ante los periodistas, al afirmar que: "Se me acusa de fanatismo, yo que no soy ni siquiera fanático del Opus Dei". "El único fanatismo -continúa- que se me podría posiblemente atribuir sería el de la libertad...¿Cómo podría yo ser libre si no respetara la libertad de los demás? Dentro del Opus Dei cada uno piensa como quiere a condición de no ofender a Cristo, por eso nosotros somos los amigos de la libertad: nosotros la defendemos en todos los lugares y nosotros respetamos la libertad de conciencia. Créanme ustedes, yo no amo las ideas monopolistas en el seno de la Iglesia ni, aunque yo no hago política, el partido único dentro de la sociedad".

Para una gran parte de los españoles, incluidos un buen número de "católicos progresistas", esta última afirmación de mons. Escrivá resulta completamente hueca y demagógica ya que, junto con el conocido teólogo R.P. Hans Urs von Balthasar, definen a la Institución fundada por mons. Escrivá en los términos siguientes: "El Opus Dei, una de las más fuertes

manifestaciones integristas del poder de la Iglesia, está estrechamente ligado con el régimen de Franco, posee altos puestos en el gobierno, bancos, editoriales, revistas, periódicos, universidades...la pertenencia al Opus Dei está concebida de una manera múltiple y complicada; desde unos amplios círculos exteriores hasta grupos secretos, íntimos y células... Apesar de sus afirmaciones de que los miembros de la "Obra" son libres en sus opiniones políticas, es innegable que su espíritu está marcado por el franquismo: esta es la ley en la que ha sido formado". (Denunciado por el teólogo Balthasar en el Neue Zürcher Nachrichten del 23-11-63.)

"El Opus Dei es -así lo han definido algunos católicos ajenos a la "Obra"- algo por lo que siempre se había soñado. Un instrumento apropiado a las circunstancias y a la realidad del mundo en el que se desenvuelve. Una organización que acepta y utiliza las ventajas de la civilización técnica, de los medios masivos de propagación de las ideas. Y lo utiliza sin escándalo, suave y sencillamente, como algo propio, penetrando sin prisa pero sin pausa, en las conciencias y en los corazones, a través del contacto directo, de las relaciones humanas, de la amistad, a veces de la costumbre".

Sin embargo, esta forma "suave y sencilla" de "penetrar en las conciencias y en los corazones" no es posible entenderla tan suave y sencillamente en España: "Su reciente expansión -el Instituto fué fundado en 1928- coincide con el fin de la guerra española. Sus dirigentes aprovecharon la crisis de conciencia y el aumento de religiosidad que siguen a las guerras civiles, junto con la corrupción y el predominio capitalista que caracterizó a los vencedores de la contienda española para el espectacular desarrollo de la "Obra", ligado íntimamente al aparato político y económico del franquismo. El ministro de Comercio, Sr. Ullastrés, y el Comisario del Plan de Desarrollo, Sr. López Rodó, son miembros del Opus Dei con los tres votos clásicos; otros tienen menos vinculación religiosa, como el de Hacienda, Sr. Navarro Rubio (un hermano suyo es sacerdote del Opus Dei), algunos son "filo-opus" o "compañeros de viaje", como el ministro de la Gobernación, general Alonso Vega y el subsecretario de la Presidencia y brazo derecho de Franco, almirante Carrero Blanco". (Del Boletín del C.D.E.)

Pese a la influencia política y económica actual del Opus Dei, aún son muchos los españoles que se preguntan que clase de Institución es ésta y que fines persiguo. Brevemente, pues, trataremos de definir qué es y qué representa el "Instituto Secular de la Santa Cruz y del Opus Dei".

"Al instituir la Iglesia Jesucristo dió a sus discípulos un mandato único: vivir la perfección cristiana y alcanzar por ella la salvación. Creó una Iglesia, en la que aparecieron dos clases de miembros: quienes adoptaron la forma sacerdotal, separándose de la vida en el mundo, con el transcurso del tiempo y estableciendo una sociedad propia, una sociedad jerárquica y, por otro lado, los simples fieles". "La separación de clérigos y laicos la entiende la Iglesia como de Derecho divino".

"Tanto unos como otros están obligados a los mandatos divinos, pero con una diferencia de grado, de entrega, de vivencia absoluta o parcial. La frontera que los separa es el mundo, en el sentido cristiano de la palabra".

Con el tiempo los laicos que evolucionan al sacerdocio llegan a constituir jurídicamente la tercera persona del canon: el religioso.

La diferencia entre el sacerdote y el religioso no es fácil de precisarla, ya que ambos hacen votos similares y tienen exigencias comunes. Los religiosos llegan a constituir, según el status de la Iglesia, agrupaciones y sociedades diversas. "Los Institutos Seculares, tras numerosos años de titubeos y de duda, nacieron legal y jurídicamente, para la Iglesia, a raíz de la publicación de la Constitución Apostólica Provida Mater Ecclesia, sobre los Institutos Seculares y los Estados Canónicos de Perfección Cristiana, el día 2 de febrero de 1947". Sin embargo el Opus Dei había nacido en España veinte años antes. "De 1928 a 1936 la Asociación prosperó con bastantes dificultades, tras de haber obtenido la aprobación benevolente del obispo de Madrid-Alcala. La guerra civil dispersó a sus miembros, pero al final de ella los sobrevivientes se reunieron nuevamente en Madrid y, al parecer, con mayores auxilios económicos establecieron su primera residencia de profesores y estudiantes. Las ideas habían madurado y las intenciones eran bien firmes: Ganar a la Universidad para Cristo y a través de ella lograr que la inteligencia española sirviese a una finalidad religiosa y espiritual: la idea y el sentido católicos de la vida".

"Allá por el mes de junio de 1944 se presentó el Opus Dei al gran público, con la ordenación sacerdotal y primeras misas de tres ingenieros!" (De la revista Catolicismo, de enero 1945.)

En la revista Illuminare, de enero-marzo 1945, escribía Angel Sagarminaga: "El Opus Dei, por su propia contextura, puede constituir una ruta más corta y menos peligrosa para la conquista de la intelectualidad en los pueblos paganos. Y como el arma específica de su apostolado es su vida profesional, insensiblemente y sin recelos peligrosos se inoculará en los sectores intelectuales de todos los pueblos. En España hay un vacío misional: el de la alta intelectualidad".

Rápidamente el Opus Dei crece en influencia y en realizaciones: La simpatía y colaboración de la jerarquía eclesiástica en España y en el Vaticano es casi total. La red de Residencias se extiende por todas partes. En Pamplona los "Estudios Generales" se convierten en una Universidad propia del Opus. Los miembros de la "Obra" comienzan a infiltrarse en todos los organismos importantes, sobre todo en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en los puestos claves de la administración. Sus editoriales editan por miles sus obras y sus miembros proyectan su influencia en el extranjero.

La aprobación del Opus como primer Instituto Secular de la Iglesia instituye, por primera vez, el religioso civil. Así, la vinculación al Instituto, de cada miembro del mismo, es en los dos sentidos, "de tal modo que, según la norma de las constituciones, el miembro se entregue totalmente al Instituto y el Instituto cuide y responda del miembro".

"La Organización interna del Opus, en lo poco que se conoce, de ella, es muy simple: Un Consejo General, con sede en Roma, cuyo presidente es P. Escrivá. Unas comisiones regionales, por país o por grupos de países, a cuya cabeza figura un Conciliario regional y en la base los llamados Centros locales. La línea es absolutamente jerárquica y la responsabilidad se transmite de arriba a abajo, por nombramiento del presidente general". (Julían Herranz, en ISTMO, julio-agosto 1961.)

"Los miembros del Opus Dei, por orden de trascendencia y de entrega, se clasifican en numerarios (que pueden ser tanto sacerdotes como seglares), oblatos, supernumerarios y cooperadores". (Jacques Pingle, en Amitié Franco Espagnole, marzo 1956.)

"Las obligaciones y las responsabilidades de cada grado no han podido ser establecidas fácilmente. Es algo que pertenece al secreto actual de sus constituciones. Puede aceptarse, como simple suposición operativa, que los miembros cooperadores no están obligados por los votos, ni adoptan el status definitivo como modus stabiles vivendi, sino que su cooperación se ordena según otros reglamentos más tenues, considerándose como neófitos en estado de prueba. Pero los demás grados de membresía son total y plénamente característicos de los estados de perfección que tanto la Constitución Apostólica como la tradición jurídica de la Iglesia exigen para la erección de los Institutos". (Manuel Ortuño, CUADERNOS enero-febrero 1963.)

Dada esta sutil red de intereses y compromisarios en el desarrollo de la "Obra", no es de extrañar que 36 años después de su fundación, el Opus Dei, con su presidente General y fundador a la cabeza, mons. Escrivá, haya reunido -según despachos de prensa- más de "ocho mil personas venidas de toda España para asistir a la inauguración oficial de la Universidad de Navarra, que es la sola universidad que no pertenece al Estado". El 30 de noviembre de 1964 marca, pues, una fecha de importancia extrema para el Opus, ya que la ceremonia de investidura de los dos primeros doctores Honoris Causa de dicha Universidad y la reunión de los miles de "amigos de la Universidad", junto a los tres mil estudiantes de la misma, no es sólo expresión de su fuerza creciente, sino que es el punto de partida "oficial" para la gran batalla por catolizar y controlar toda la vida cultural española.

De 1957, año en que por vez primera entra a formar parte del Gobierno español -en su grado más alto- pública y abiertamente, un miembro del Opus Dei, hasta el presente han transcurrido y sucedido muchas cosas en la vida española.

Por eso son muchos ya los que en nuestro país se preguntan: ¿Cuál es la misión del Sr. Ullastres, de López Rodó, de Navarro Rubio, y tantos otros miembros de la "Obra" incrustados en los puestos claves del aparato de gobierno del franquismo?

Y, si a esto agregamos la situación privilegiada que -en los centros culturales y organismos económicos más importantes de la sociedad española de hoy- ocupan otros miembros destacados del Opus, la respuesta a la pregunta se concretiza en forma definitiva. Los Calvo Serer, los Pérez Embid, los López Ibor, los Eulogio Palacios, los García Escudero y tantos y tantos más. Los tres mil estudiantes de la Universidad del Opus en Pamplona. En pocas palabras, el Opus Dei y sus seguidores, tienen como misión suprema el realizar el proyecto político general de la Obra, para España y para el mundo. Todo esto bajo la "paterna satisfacción" del Santísimo padre y de la Iglesia eterna.

A partir de la ascensión al poder de varios miembros de la Obra y en los últimos años particularmente, el Opus Dei convertido en el principal grupo de presión de la España actual, se ha situado admirablemente para la eventualidad de cambios o evoluciones internas del Régimen. "Comparando los textos de Calvo Serer con los discursos de...

Franco, se observa una paulatina y creciente sincronización, en numerosos aspectos del presente y del proyecto del futuro político para el país". Y, tomando en consideración las últimas declaraciones de mons. Escrivá de Balaguer, no cabe la menor duda de donde ha surgido la orientación general de la famosa "liberalización".

Por eso no se debe menospreciar la influencia decisiva del Opus Dei en la España de hoy y en la España de mañana. Ni deben ser olvidadas tampoco las afirmaciones de sus principales teóricos:

"Los hombres del 18 de julio tenemos una concepción de España, no zurcida con retazos de todas las procedencias, sino verdaderamente entera, coherente, vertebrada y firme. Entendemos a España, no sólo como una nación aislada, sino como una tesis de la historia universal, de la historia europea. El catolicismo es el fundamento supremo de la conciencia nacional española. Nuestra guerra no fué una guerra civil, por que las trincheras marcaron en definitiva una frontera de dos concepciones del mundo, cada una de las cuales excluía sin remedio y de manera radical a la otra. Con nosotros llega una posibilidad nueva: a nuestras espaldas la Historia de España ha dado por concluso el siglo liberal". (Florentino Pérez Embid.)

"A nadie que esté a la altura del tiempo le podrá sorprender que en España mantengamos la fe en la aplicación política de la doctrina católica, que es consustancial con el espíritu de la Victoria". (Rafael Calvo Serer.)

"Ir a los problemas concretos -construir embalses y centrales térmicas para que no falte el agua ni haya restricciones eléctricas, trazar carreteras para facilitar los transportes, desarrollar la producción de acero, acelerar la construcción de viviendas, mejorar la administración del Estado, etc.- tienen que hacerlo determinadas personas. Y a éstas no se las mueve como máquinas, ni como esclavos, sino con razones, con ideas y con valores, con sentimientos y ilusiones". (Calvo Serer.)

Y, ¡cómo no ver en estas palabras recientes los designios políticos del Opus Dei cuando hace varias décadas se lanzaba a la conquista de los profesionales, de los intelectuales y del propio gobierno!

Con la Universidad de Navarra, con las múltiples Residencias, con sus empresas editoriales, con sus revistas, periódicos y personajes importantes incrustados en los puestos claves de dirección de la vida cultural han logrado dominar la producción cinematográfica, la radio, las distribuidoras de películas, los centros de investigación, el Ateneo, etc., etc.

Con sus hombres de empresa y empresas propias, con sus bancos y medios de presión financiera, han logrado jugar un papel determinante y alcanzar los puestos clave en el desarrollo, gestión y control de los procesos económicos.

Y, en el terreno político, la incorporación de personas, primero en puestos secundarios y finalmente la llegada de primeras figuras a las carteras ministeriales, ha puesto en evidencia definitiva las ambiciones y los propósitos del Instituto Secular de la Santa Cruz y del Opus Dei y de sus miles de miembros activos y seguidores.

Hoy, en España, al menos públicamente, "no se puede hablar del Opus Dei más que en tono ditirámico...y Uds. también entran en el juego... dando ocasión a estos señores para sus autoelogios mitomaniacos", decía el profesor Aranguren en reciente carta enviada a la revista "Signo" -órgano de las Juventudes de Acción Católica.

"Pero, en realidad, ¿cuál es el poder de este ambiguo Instituto Secular, que postula el ascetismo mientras sus miembros viven en el mundo disfrutando los más altos niveles de bienestar? Los observadores más agudos de la realidad española parecen estar de acuerdo en que su poder efectivo es muy grande pero muy frágil, y que, de no existir el franquismo se tornaría en un grupo de intereses, perdiendo rápidamente su importancia. Un conocido intelectual escribía en 1961, bajo el seudónimo de Pedro de Andía: "El Opus Dei no responde a la mentalidad del español medio. Su ideología es continuar el proceso del franquismo hacia la liberalización económica y política hasta el punto en el cual los intereses oligárquicos estuvieran amenazados".

Quizá, como en ninguna otra Institución creada por la Iglesia, en el Opus Dei se vean más claramente encarnadas y sintetizadas las profundas afinidades y comunidades de intereses que, desde hace muchos siglos, han existido y existen entre los "representantes de Dios en la tierra" y las castas y clases privilegiadas de la sociedad, para el mantenimiento de las estructuras capitalistas y el "orden católico".

Desde su llegada al gobierno, el Opus Dei, ha quemado etapas al mismo tiempo que aumentaba su poder y su fragilidad, porque cada vez ha sido más evidente su compromiso con el franquismo y sus crímenes.

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

España, diciembre de 1964.

VI. - LA UNION DE FUERZAS DEMOCRATICAS, MUNICH Y LA
CAPITULACION DEL "REPUBLICANISMO ESPAÑOL"

El 24 de junio de 1961 aparecía un documento firmado por todas las organizaciones que acababan de constituir la "Unión de Fuerzas Democráticas" (Izquierda Demócrata Cristiana, Partido Socialista Obrero Español, Acción Republicana Democrática Española, Unión General de Trabajadores de España, Partido Nacionalista Vasco, Acción Nacionalista Vasca y Solidaridad de Trabajadores Vascos), en el que declaraban:

"Las fuerzas políticas democráticas del país, concientes de que sólo una acción común de los distintos grupos puede precipitar la caída de la Dictadura totalitaria que padece España y evitar una nueva situación de caos que engendraría una nueva dictadura de cualquier signo, convienen en contraer un compromiso... Preconizamos que a la desaparición del régimen franquista se establezca una situación transitoria con un Gobierno provisional sin signo institucional definido, que otorgue una amplia amnistía, restaure las libertades políticas y convoque elecciones para que el pueblo español, con absolutas garantías, opte por el régimen que prefiera y que todos los españoles estarán obligados a acatar... Los partidos y organizaciones signatarios conservarán sus respectivos programas y ejercerán su acción política independientemente por sus propios medios, pero acuerdan constituir un instrumento de colaboración que se denominará Unión de Fuerzas Democráticas, al cual se someterán para su estudio y resolución los proyectos y decisiones que cada uno considere convenientes para el logro del programa común. Los partidos y organizaciones signatarios se prohíben en tanto dure la vigencia del acuerdo cualquier alianza marginal a éste que no sea aprobada en común..."

Posteriormente, en el mes de octubre de 1963, y después de haber hecho acto de presencia en la "reunión-coloquio" de Munich (junio del 62), la Unión de Fuerzas Democráticas lanzó una de sus últimas declaraciones, en la que reafirmaban una vez más sus posiciones tradicionales, aunque bajo el influjo de los acontecimientos que España estaba viviendo, en el interior y en el exterior -las huelgas de Asturias etc. y las aparentes dificultades de la España franquista para conseguir su entrada en el Mercado Común-, el lenguaje dejaba traslucir el estado anímico de todo ese conglomerado de fuerzas que ha ido cosechando decepción tras decepción por su falta de "realismo político".

Para comprender mejor la situación y posición real de todas estas "fuerzas democrático-republicanas" (Llopis, líder máximo del socialismo español exilado, declaraba el 22-3-1963 que: "No nosotros socialistas, que somos republicanos, aceptamos sin reserva de ninguna clase la fórmula enunciada. En 1931, las circunstancias nos hicieron ir a la democracia por la república, ahora queremos ir a la república por la democracia".), reproducimos a continuación la "Declaración de la Unión de Fuerzas Democráticas" a que antes hacíamos mención, por considerar que nada mejor para evidenciar su debilidad y su profundo derrotismo que la constatación de sus premisas y afirmaciones, en las que dejan clara y rotunda evidencia del infantilismo de las ilusiones en las que sitúan todas sus esperanzas actuales (los subrayados serán nuestros):

"La Unión de Fuerzas Democráticas, convencida de que España, víctima del régimen franquista que la oprime, está viviendo uno de sus momentos más graves y que puede ser decisivo para el porvenir, cumple con su deber declarándolo públicamente.

"A medida que se prolonga artificialmente la agonía del régimen dictatorial, la situación política, económica y social del país, cuya gravedad es endémica, se hace cada día más explosiva. La responsabilidad de lo que pueda acaecer, recaerá sólo y exclusivamente sobre ese régimen de incompetencia e inmoralidad, y sobre los cómplices que todavía lo apoyan, sin que queden excluidos de aquella quienes por omisión dejen de cumplir sus deberes ciudadanos.

"MERCADO COMUN EUROPEO.

"En febrero de 1962, el gobierno del general Franco, apremiado por esa situación, solicitó el ingreso de España, como miembro asociado, en la Comunidad Económica Europea. A partir de entonces, los representantes del franquismo atronaron los oídos de los españoles hablándoles de los magníficos beneficios que el país obtendría del Mercado Común, cuyo ingreso en él daban por seguro a corto plazo. Ha pasado el tiempo, y la Comunidad Económica Europea ha normalizado la "asociación" de Grecia y ha aprobado la "asociación" de Turkia. La candidatura franquista ha encontrado y seguirá encontrando la oposición más resuelta de los demócratas europeos. Pero los españoles tienen que saber que esa oposición, tan enérgica como eficaz, va sólo y exclusivamente contra el régimen dictatorial del general Franco. El régimen franquista y sólo él, tiene la responsabilidad de que España no entre en el Mercado Común. El pueblo, pues, tiene que elegir y urgentemente: o con Franco, pero sin Mercado Común, o con el Mercado Común, pero sin Franco.

"AFRICA LIBRE.

"Por otro lado, las decisiones que los Estados libres de Africa adoptaron en la conferencia de Addis-Ábeba para lograr la liberalización de los territorios Africanos todavía sometidos a régimen colonial, han comenzado a aplicarse, singularmente contra Portugal. La liberación de Angola y de Mozambique provocará una crisis tan profunda en Portugal que puede acabar con el régimen de Salazar. Sean las que fueren las ayudas que, derivadas del Pacto Ibérico, haya prometido el general Franco al Dictador portugués, las repercusiones de estos acontecimientos serán grandes para el Estado español.

"Marruecos, a su vez --que ha adherido a las decisiones de la Conferencia de Addis-Ábeba-- apremia cada día más al general Franco para que abandone los territorios que ocupa en Africa. Ese hecho, al producirse, planteará en términos de máxima urgencia el problema que tiene que resolver el Estado español desde que se vió obligado a abandonar la zona de su Protectorado en Marruecos.

"PACTO DEL ATLANTICO.

"El Ejército español actual ha sido formado bajo el signo de una "vocación africana". Esa vocación no tiene ya razón de ser. El Ejército tendrá que replegarse en la Península y habrá de reducirse y reorganizarse con arreglo a nuevas situaciones. Tendrá que cambiar de vocación. Esa

nueva vocación no puede ser otra que la vocación "europea", vocación que dignificará al Ejército, poniéndolo al servicio de las aspiraciones del pueblo en el contexto de una estructura democrática, y esa nueva orientación ha de llevarlo naturalmente al Pacto del Atlántico que es, sin duda, lo que desea el Ejército.

"LA SOLUCION.

"Después de casi veinticinco años de dictadura en los que han surgido nuevas generaciones, nadie puede con certeza y a "priori" afirmar lo que piensa políticamente el pueblo, ni lo que quiere o desea como régimen institucional del Estado. Hay que devolver a los españoles la libertad de que carecen y ofrecerles las posibilidades de que se forjen su propio destino. Para ello, la Unión de Fuerzas Democráticas propugna que a la desaparición del régimen actual se forme un gobierno provisional sin signo institucional definido, ampliamente representativo, que sea expresión del sentimiento democrático innato del pueblo. Ese gobierno, tal como nosotros lo concebimos, con un programa limitado y concreto, moviéndose dentro de un estatuto jurídico provisional, deberá otorgar una amplia amnistía política, liquidar las penosas herencias de la dictadura y preparar la consulta al país para que éste, con plena libertad y máximas garantías, elija el régimen político definitivo. Régimen que, por ser emanación de la voluntad mayoritaria libremente expresada, todos tendrán la obligación de acatar.

"LOS PUEBLOS OPRIMIDOS.

"Con un firme propósito de paz civil, las fuerzas democráticas coaligadas contribuirán a modelar las estructuras políticas del Estado y, entre ellas, las correspondientes a los pueblos que lo integran, cuyos derechos han de ser respetados, abriendo para ello cauce a sus aspiraciones autonómicas mediante la libre expresión de su voluntad.

"DIALOGO DEMOCRATICO.

"Eso es lo que propugna la Unión de Fuerzas Democráticas. Otras fuerzas democráticas quizá propugnen fórmulas diferentes de la nuestra. Deben proclamarlas públicamente para que los españoles las conozcan, comparen y elijan. Hora es ya de que termine el monólogo en que se consume el país desde hace tantos años y de que comience el diálogo fecundo que debe conducir a la instauración de una auténtica democracia. El momento en que vivimos no permite que ningún español responsable endose a los demás el cumplimiento de su propio deber, sino que exige de cada cual que cumpla con el suyo."

(Octubre de 1963.)

Para nosotros, estas declaraciones, resumen con toda claridad la posición, actual y pasada, de estas fuerzas diversas que integran la Unión de Fuerzas Democráticas.

Quando ellos afirman, sin ningún rubor, que la U.de F.D. "cumple con su deber declarándolo públicamente", a lo que es su requerimiento final de que el momento que vivimos "exige de cada cual que cumpla con el suyo", evidencian claramente su actitud pasiva y entreguista, porque resulta incomprensible que después de 25 años de dictadura -sin que las represiones brutales hayan desaparecido o menguado su brutalidad- aún

sigan confiando en llegar a la democracia por "el diálogo", teniendo enfrente al régimen franquista.

Pese a todo, por lo que ellos mismos declaran, su gran preocupación sigue siendo el hecho de que la "situación política, económica y social del país, cuya gravedad es endémica, se hace cada día más explosiva". Por eso se apresuran e insisten en dejar bien sentado que la "responsabilidad de lo que pueda acaecer" recaerá sobre el franquismo, ya que ellos por eso se han manifestado siempre por la "formación de un gobierno provisional sin signo institucional definido, ampliamente representativo... que todos tendrán la obligación de acatar."

Sin que se ayan preguntado jamás si esa consiente, y ya vieja capitulación, en su renuncia a la "legitimidad republicana", puede ser una de las causas que hayan ayudado al franquismo a mantenerse en el poder por tantos años y en su tarea de abrirse las puertas de los grandes Organismos Internacionales. Sobre todo, al renunciar a defender esa "legitimidad", frente a los que se las han arrebatado, con las únicas armas que el fascismo español sería capaz de entender y "acatar".

Desde hace años que esas "fuerzas democráticas" andan de un lado para otro, buscando una solución que ellas, por sí mismas, son incapaces de impulsar. Ayer fue en los contubernios pro-monárquicos -pacto de San Juan de Luz-, después fueron a Munich a renunciar, inclusive, a eso de la fórmula del "gobierno provisional sin signo institucional definido". Ahora, pese a lo transitorio y aparente del rechazo de la España franquista en el Mercado Común, siguen creyendo que de esa oposición puede surgir la liberación del pueblo español de la tiranía franquista. Así, afirman su ingenuidad política y su nulo espíritu combativo, al suponer que: "La candidatura franquista ha encontrado y encontrará la oposición más resuelta de los demócratas europeos". Y al concluir que esa "oposición tan enérgica como eficaz," determinará una situación inevitable en la que el pueblo tendrá que decidir: "o con Franco, pero sin Mercado Común, o con el Mercado Común, pero sin Franco". No comprendemos cómo es posible que no hayan pensado siquiera en una tercera alternativa: "con Franco y en el Mercado Común."

Quizá, a ellos, nada les digan las visitas de pleitesía de los ministros franceses, alemanes, ingleses, etc. al Caudillo. Ni tampoco las estrechas relaciones que, pese a esa "oposición enérgica y eficaz", mantienen todos los países del Mercado Común con la España franquista.

Más adelante, siguiendo esa incansable búsqueda de pueriles ilusiones para seguir alentando su quimérica esperanza, nos hablan de las consecuencias que podrá tener "la liberación e independencia de Angola y Mozambique", con la consiguiente caída del régimen de Salazar (?), en la continuidad del franquismo. Quizá nada les diga las buenas relaciones de Hassan II con Franco, al que también ha rendido pleitesía; pero la realidad es que resulta ridículo que, a estas alturas, sueñen con lograr el derrumbe del franquismo por las consecuencias de la liberación de los países Africanos, en los que recientemente la diplomacia franquista -con ministros a la cabeza- ha estado desarrollando y consolidando una serie de compromisos comerciales, culturales, etc.

Cómo igualmente resulta ridícula la ilusión de que con "la voca-

ción atlántica", del "ejército español que tendrá que renunciar a su vocación africana", éste pueda dignificarse y ponerse "al servicio de las aspiraciones del pueblo en el contexto de una estructura democrática". Quizá, las recientes maniobras anfibia conjuntas que el ejército español ha realizado en el sur de España con la armada yanqui, les hayan ilustrado en este sentido, pues resulta evidente la forma fácil con que, en el terreno militar y en el político, colaboran los "ejércitos democráticos" con el del general Franco.

Es lamentable que todo ese conjunto de "fuerzas democráticas" no haya encontrado más eficaz salida al franquismo, que el comenzar "el diálogo fecundo que debe conducir a la instauración de una auténtica democracia". Es lamentable, no sólo porque los hechos están demostrando, desde hace demasiados años, que el régimen franquista y sus presuntos continuadores siguen dispuestos a continuar el "monólogo en que se consume el país", sino porque deberían saber que un diálogo como el que ellos pretenden no es posible en España mientras no se haya destruido de raíz el régimen totalitario que actualmente la oprime.

Los eccs, de la breve escandalera provocada por el "coloquio de Munich", se han extinguido totalmente y pocos, en la actualidad, se acuerdan del "impacto histórico" que algunos "antifranquistas de relumbrón" del exilio le atribuyeron en su momento. Sobre todo, después de la vuelta pública al lar franquista de los dos personajes que representaban ese conglomerado que el pueblo español, muy satíricamente, llama de los "ex-franquistas".

"para España, el día 6 de junio quedará marcado con piedra blanca, porque señala el fin de la guerra civil y la reconciliación entre aquellos que habían escogido la libertad y perdido la tierra natal y aquellos que perdieron la libertad para quedarse en su tierra natal", afirmaba lleno de infantil euforia el célebre catedrático y "diplomático de la cultura", Salvador de Madariaga.

Munich ha pasado, efectivamente, con piedra blanca y ni rastro queda ya de las fanfarrias discursivas de los que allí acudieron, o de los que fuera y en el exilio se convirtieron en sus apologistas. Sólo queda la constancia deprimente de una capitulación gratuita del "republicanismo español", englobado principalmente en esa Unión de Fuerzas Democráticas, frente a unos hombres que no habían dejado de ser lo que ayer fueron en lo político y que, para su desgracia, nada o muy poco pintan en la España actual.

El bofetón de Gil Robles a la dignidad institucional de todos esos republicanos derrotados, ha sido una lección que no deberían olvidar todos aquellos que han creído que, por el camino de la capitulación, podrían acabar con el imperio del franquismo e "ir a la república por la democracia", como afirmaba Madariaga. Gil Robles declaró, sin ambages, después de confirmar que antes de salir de España había enviado un acta notarial a Franco en la que figuraba el objeto de su viaje y los puntos de vista que pensaba defender en el congreso europeo, que en Munich se pudo "evitar un escollo peligroso: la eterna discusión sobre la necesidad de una consulta electoral preliminar para determinar las futuras instituciones de España. La democratización

podrá ser posterior, progresiva y prudente, si bien siempre sincera".
 Para acabar concluyendo con todo cinismo que él no preveía "una evolución rápida" dado que "el árbitro de la situación es el Ejército, que está con Franco".

Para comprender lo que fué ese coloquio, que tan rápidamente ha pasado al olvido, baste decir que, al principio, se afirmó -Dionisio Ridruejo lo ratificó en unas declaraciones a L'Express- que: "Estableciendo la lista de derecha a izquierda, se encontraba en primer lugar a los monárquicos-liberales de la Unión Española que representan el ala derecha del movimiento monárquico. Venían después los demócratacristianos de derecha, representados por Gil Robles, después los demócratacristianos de izquierda, los progresistas -que son partidarios de una alianza con los socialistas. Había también representación de la HOAC... Más a la izquierda se encontraba Acción Democrática, a la que pertenezco (Ridruejo)... El Partido Socialista, cuyos directivos están refugiados en Francia, lo representaba el señor Llopis. Y finalmente había delegados del gobierno vasco en el exilio, del movimiento nacionalista catalán, del FLP... De hecho, todos los movimientos de oposición estaban representados con excepción de los comunistas." Y que, poco tiempo después de estas declaraciones, comenzaron a surgir las protestas: La Generalitat de Catalunya decía (Bulletin d'Información de la Generalitat de Catalunya, 31-6-1962) que: "Por el contrario, creímos y seguimos pensando que la reunión de Munich fortalecía, en cierto modo, el régimen del general Franco tanto en el orden interior como exterior". El F.L.P. también protestó: "La reunión de Munich es totalmente ajena al Frente de Liberación Popular. En contraste con los movimientos huelguísticos, el pueblo no estuvo presente en Munich." Y, por el lado "ex-franquista" Gil Robles era dado de baja del Consejo Privado de S.A.R. el Conde de Barcelona. La HOAC, por su parte, declaraba (Comunicado de la Comisión Nacional de la HOAC publicado en el ABC del 12-6-1962.) que: "si alguien hubiese asistido arrogándose la representación de la HOAC, está totalmente desautorizado por la Comisión Nacional, única que puede ostentar esta representación".

Así, Munich, quedaba reducido a su verdadera dimensión: los Gil Robles y Ridruejo por una parte y los Madariaga y Llopis por la otra, con sus reducidos séquitos de partidarios.

Y el objetivo supremo nos lo definía también Gil Robles, con una concisión y claridad meridiana: "preparar la evolución para evitar la Revolución".

Por eso no es de extrañar que el Partido Comunista Español, por boca de Santiago Carrillo haya dicho: "Los comunistas no estábamos oficialmente en Munich y difícilmente podíamos estar en una reunión auspiciada por el llamado movimiento europeísta, cuyas características políticas son bien conocidas. Pero las cinco condiciones aprobadas allí, con cuya esencia coincidimos, han pasado por un proceso de elaboración en el que, directa o indirectamente, hemos estado presentes."

Pese a la capitulación del "republicanismo español" en Munich, Franco tomó algunas medidas disciplinarias con la mayoría de las "personalidades" que, de la España franquista, habían salido para asistir a las sesiones del congreso europeo; sin que ninguna fuerza de importancia protestara por ello. Por eso no puede sorprender que, al año y meses de esa "célebre reunión", la Unión de Fuerzas Democráticas, en la que el señor Llopis es cabeza visible, haya salido con su Declaración de octubre del 63, que anteriormente hemos reproducido, en la que desengañados una vez más -sin reconocerlo- vuelven a insistir en su pretensión ilusoria del "gobierno provisional sin signo institucional definido", que habían abandonado en los pasillos de la Asamblea de Munich, con la esperanza de que los Gil Robles y los Ridruejo les facilitaran el camino para restarurar, algún día, la República y la democracia en España.

República y democracia que han depreciado a su grado máximo, por su empeño en subastarlas a los mismos mercaderes que ayer las despreciaron y pisotearon.

España, diciembre de 1964.

Sec. de Información y Propaganda.

F. I. J. L.

VII. - LA "ALIANZA SINDICAL", LA "A.S.O." Y LA UNIDADDE LA CLASE TRABAJADORA

"La Alianza Sindical fue constituida en 1961. Respondiendo su creación a una necesidad imperiosa de unir en un solo esfuerzo y voluntad de acción a todos los trabajadores que dentro y fuera de nuestro pueblo luchamos por la instauración de las libertades establecidas en la Carta Fundamental de los Derechos Humanos.

"Los Congresos respectivos de la U.G.T. y de la C.N.T. juntamente con la S.T.V. son base que articula en su día un Pacto leal de amistad y de acción común contra el franquismo.

"La Alianza Sindical propició y logró la constitución de Comités de Alianza en todos los lugares de Europa y América donde viven exilados políticos españoles.

"En el interior y de manera progresiva van formándose los Comités de Alianza que, cuya presencia, consejos y orientaciones se hacen sentir en el desarrollo de los conflictos sociales que el egoísmo patronal y la incapacidad del régimen provocan entre los trabajadores de toda condición social.

"Cuando la Alianza Sindical ha logrado ser reconocida nacional e internacionalmente como la genuina representación del proletariado de nuestro Pueblo surge por arte de ilusiones bien pagadas un organismo -de alguna manera tenemos que denominarlo- que, para intentar perturbar la marcha ascendente de la verdadera Alianza Sindical se bautizó a sí mismo con el nombre de "Alianza Sindical Obrera".

"Con respeto absoluto a las opiniones ajenas hemos dialogado con quienes se proclaman dirigentes de esa Alianza Sindical Obrera y cuando serena y objetivamente les hemos expuesto el error que habían cometido y los daños posibles que podían ocasionar a la unión verdadera de los trabajadores españoles voluntariamente han reconocido su error y libremente han redactado su propia declaración comprometiéndose a trabajar en el seno de la verdadera Alianza Sindical cuyas puertas están abiertas a todos los verdaderos defensores de la libertad y la justicia social.

"En esta primera declaración queremos de manera expresa limitarnos a lo que queda expuesto sin perjuicio de que, si obstinadamente se persistiera en el error nos veríamos forzados a declarar quienes son los que alimentan estas acciones perturbadoras, quienes las financian, acusando a los servidores de ese engendro de ser, consciente o inconscientemente, servidores del totalitarismo comunista, de la burguesía y de la dictadura franquista!"

(Publicado bajo el título "La A.S.O. y Nosotros", en el Boletín de Información ALIANZA, aparecido sin fecha a finales de 1964, y en cuyo número se incertan colaboraciones expresas de Pascual Tomás, José Barreiro, Manuel Muíño, Ramón Liarte, Federica Montseny y Germinal Esgleas -militantes destacados de la U.G.T. y de la C.N.T.)

"La lucha sindical obrera se libra en el único lugar donde puede librarse. En el interior de nuestros pueblos y ciudades, en el seno de las empresas. La lucha sindical obrera, por definición, no puede librarse en la emigración, no puede subordinarse a preocupaciones externas a ella misma. La lucha sindical obrera obedece a leyes propias, que son de orden social y económico más que políticas o ideológicas.

"Alianza Sindical Obrera, nacida en el Interior del País, forjada por los militantes obreros que en las fábricas o en los talleres defienden los intereses de su clase, no podía desconocer estas grandes realidades. Las proclamó abiertamente desde el primer día también. A.S.O. recogió el gran clamor de unidad obrera que es hoy la aspiración de los trabajadores y la gran esperanza del porvenir.

"Nuestras afirmaciones se abren camino. En Madrid, en Asturias, en Valencia, en Cataluña, en el País Vasco, en Galicia, en Andalucía, los trabajadores organizan su esfuerzo y luchan. Constituyen el grupo de alianza sindical obrera en el seno de la empresa, enlazan con sus compañeros de la misma profesión de otras empresas, organizan sus Federaciones de Industria, establecen contacto con compañeros de las otras ramas de la producción. Y plantean constantemente reivindicaciones fundamentales, interesando a todos los obreros, sin distinción de ideologías ni de creencias, afirmando una común voluntad de liberación social y económica, de participación democrática en la acción social. Este es el camino, el único camino!"

(Reproducido del Editorial, titulado La Lucha Sindical Obrera, del Boletín de la Alianza Sindical Obrera de España, de octubre de 1964.)

Hemos iniciado el presente trabajo sobre la Alianza Sindical, la A.S.O. y la unidad de la clase trabajadora, con la reproducción de esos dos textos que, por ser muy recientes, reflejan en toda su cruda realidad el estado actual de enfrentamiento de esos dos "organismos" que se autoreclaman, en exclusividad, ser los "verdaderos" representantes de la clase trabajadora española.

No deja de sorprender el tono amenazante de la declaración de la Alianza Sindical, sobre todo cuando se constata que en el aspecto programático ambas "Alianzas" difieren en muy poca cosa. Aunque estamos obligados a admitir diferencias esenciales, a partir del hecho de que su existencia misma ha dado nacimiento, de nuevo, al viejo problema "interior-exilio", aireado según la conveniencia del momento por sectores diversos, que recurren a este viejo artificio en función de su grado de influencia creciente o decreciente de uno u otro lado de la frontera, particularmente en los comités y organismos directivos de sus respectivas organizaciones.

A continuación transcribimos algunos extractos de las declaraciones y programas de ambos organismos de Alianza, o de sus representantes, por los cuales se verá su afinidad posicional y su extraña discrepancia:

"Después de diversas reuniones preliminares quedó constituida en Toulouse el día 25 de febrero de 1960 la Comisión Coordinadora Nacional de la Alianza Sindical Española, integrada por la Unión General de Trabajadores de España y Solidaridad de Trabajadores Vascos. Pero no fue posible comenzar una actividad aliancista expansiva hasta el 23 de mayo de 1961 en que por haberse reunificado la C.N.T. pudo desarrollar la Comisión Coordinadora las bases de la misma y hacer público su programa que es la bandera aliancista que venimos tremolando desde esa fecha, pues en la base primera descansan todos los afanes inmediatos de los militantes conscientes que, por serlo, deben tener el pensamiento muy elevado, pero, los pies bien asentados en terreno sólido".

(Manuel Muñío, en el Boletín de la Alianza Sindical)

"Reunidas las delegaciones nacionales de la U.G.T. y de la C.N.T. de España, nombradas al efecto por sus respectivas Centrales Sindicales, para

poner en pie una Alianza de Acción Antifranquista y Obrera, que coordine la lucha por la libertad y el mejoramiento constante y emancipador de la clase trabajadora española; declaren haber llegado a un total entendimiento y firman el Pacto de Acción Obrera..."

(Del Pacto de Acción Obrera, suscrito por las "delegaciones nacionales" de la UGT y la CNT, en 1962 y al que se adhirió posteriormente Solidaridad Obrera Cristiana de Cataluña.)

"La C.N.T. y la U.G.T. de España constituyen un organismo que se llamará Alianza Sindical Obrera de España para coordinar la acción de la clase trabajadora española contra la dictadura franquista que la oprime."

(A.S.O.)

"Los Congresos respectivos de la U.G.T. y de la C.N.T. juntamente con la de S.T.V. son base que articula en su día un Pacto leal de amistad y de acción contra el franquismo". (Alianza Sindical)

"La Alianza Sindical Obrera de España, se señala como objetivo principal el de contribuir por la acción de la clase trabajadora española a derrumbar el régimen franquista y establecer de conjunto con los otros sectores de oposición al régimen, un sistema de libertad y de democracia para que el pueblo español pueda escoger en plena soberanía su destino futuro".

(A.S.O.)

"Sin reclamar de nadie renuncia ni abdicación de sus propias convicciones, la Alianza Sindical se dirige a todos cuantos sientan la necesidad imperiosa de defender la sagrada personalidad del ser humano contra todos los regímenes totalitarios para que se asocien con la Alianza Sindical, colaborando fervorosamente para que nuestro país y cuanto éste representa en la historia de la civilización pueda incorporarse por derecho propio al progresivo caminar de los Pueblos Libres."

(Alianza Sindical)

"La Alianza Sindical Obrera de España procurará al mismo tiempo encauzar y dirigir las luchas de tipo reivindicativo inmediato para el mejoramiento constante de los trabajadores, tanto en el orden económico, en el moral y las condiciones de trabajo". (A.S.O.)

"La Alianza Sindical es el marco adecuado para situar y amparar las inquietudes y las aspiraciones de los trabajadores que actualmente, bajo el despotismo franquista, comienzan acusadamente a perder el miedo, empiezan a salir de la densa y larga paciencia española, se despiertan y cobran conciencia de clase". (Alianza Sindical)

"Las Organizaciones Obreras que firman el presente Pacto de Acción Obrera, aunque guardando intactos Programas e Idearios propios, procurará establecer a través de la Alianza Sindical Obrera, un clima de fraternidad proletaria que permita un día no lejano llegar a fundirse en una sola Central Sindical, para mejor defender los intereses de la clase trabajadora española". (A.S.O.)

"El contacto y el trato en los órganos de la Alianza, el rasgo común a todos (asalariados explotados), el que a todos interese en igual medida al dignificar la condición de los trabajadores y las luchas y afanes en común, irán preparando el entendimiento y la cordialidad necesarios, la comprensión mutua y la solidaridad que son los sentimientos

y las condiciones sin las cuales no es posible la unidad obrera".

(Alianza Sindical)

Hasta aquí, como puede comprobarse por el estudio comparativo de sus respectivos programas, la diferencia es mínima y sólo puede concluirse que, por parte de la A.S.O. aparece una mayor definición hacia la Central Unica que, en la Alianza Sindical es rozada siempre con términos más o menos vagos; para no suscitar "insurrecciones" en las viejas guardias militanciales de las Organizaciones que la integran, particularmente del sector confederal.

El resto de los dos programas aparece casi calcado, ya que se parte -sin reconocerlo abiertamente, de uno y otro lado- de una total dejación de la posición de lucha revolucionaria de la clase trabajadora para acabar con el sistema capitalista de explotación. De ahí el porqué ambas alianzas han buscado y obtenido un cierto reconocimiento y apoyo de las dos grandes Internacionales reformistas: la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres y la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos.

Por eso ambos "organismos" han adoptado las mismas banderas:

"La Alianza Sindical Obrera que lucha en el interior de España para conseguir la libertad sindical y el derecho de huelga". (A.S.O.)

"A todos, a los que viven dentro de la Patria y a los que están fuera, tenemos la obligación de demostrarles que la Alianza Sindical lucha por asegurar la libertad sindical y política de todos los ciudadanos. Porque se respeten los derechos de asociación, de reunión, de propaganda escrita o hablada y el derecho a la huelga para todos cuantos rinden al trabajo lo mejor de cada uno". (Alianza Sindical)

La participación del sindicalismo cristiano en ambos "organismos" es igualmente sintomático: la Solidaridad Obrera Cristiana de Cataluña, en la A.S.O. y la Solidaridad de Trabajadores Vascos, en la Alianza Sindical.

Aunque lo que mayormente llama la atención es la significativa y reiterada alusión, particularmente por las representaciones de la U.G.T. y de la C.N.T. en el seno de la Alianza Sindical, a una futura adhesión, a escala nacional, de "un sindicalismo cristiano, auténticamente obrerista", encarnado actualmente por la HOAC y la JOC.

Así se dice en el último Boletín de la Alianza Sindical que:

"La Alianza Sindical, tanto por las tres organizaciones que lo constituyen ya, como por la eventual adhesión de un sindicalismo cristiano, auténticamente obrerista, en un futuro más o menos próximo, equivale, de hecho, a la unidad en la acción para fines concretos de toda la clase trabajadora de signo inequívocamente democrático". (?Qué es la Alianza Sindical?, por José Barreiro, en el citado Boletín)

Sin que esta comprometida posición haya sido objetada, como igualmente el Programa aliancista de amplio contenido "reformista", por parte de ninguno de los tres militantes del Secretariado Intercontinental de la CNT que, con sus firmas, hacen en dicho Boletín la apología de dicha Alianza Sindical.

En el campo del sindicalismo internacional, lo sorprendente ha sido que, pese a estar reconocida la Alianza Sindical por la CIOLS y la CISC

como el único "organismo" representativo del "obrerismo democrático español", la "A.S.O." logró ser atendida no sólo en esas dos Internacionales, sino que recibió inclusive ayuda directa de la Federación Internacional de Trabajadores de Industrias Metalúrgicas, así como muy particularmente de la S.A.C. (la Organización sindicalista libertaria sueca.)

Resulta, pues, difícil comprender cómo es posible que a estas alturas -pese a las "comprometidas declaraciones" de algunos de los representantes de la A.S.O. recientemente juzgados en Madrid- pueda incertarse una tal declaración de "guerra" contra la A.S.O., por el que aparentemente -juzgado sólo desde el punto de vista de las posiciones, objetivos y vinculaciones internacionales- podría y debería ser su "organismo" paralelo en el exterior.

Sin tomar posición pro o contra una u otra Alianza, ya que objetivamente conocemos el fondo de sus actuales divergencias -lucha por la supremacía o subordinación de unos comités a otros-, podemos afirmar que, como textualmente lo reconoce el Comité Coordinador de la Alianza Sindical de Toulouse, si los de la A.S.O. hubieran "cumplido" su propia declaración comprometiéndose a trabajar en el seno de la verdadera Alianza Sindical cuyas puertas están abiertas a todos los verdaderos defensores "de la libertad y de la justicia social", no existiría motivo hoy de enfrentamiento, ni lugar a esa grave acusación que sobre los elementos responsables de la A.S.O. se ha lanzado de "ser, consciente o inconscientemente, servidores del totalitarismo comunista, de la burguesía y de la dictadura franquista".

Sin embargo, pese a este circunstancial enfrentamiento, no podemos dejar de remarcar que, tanto la "A.S.O." como la "Alianza Sindical", representan hoy, en el proceso político-social que atraviesa el pueblo español, la más completa capitulación del que un día fuera "sindicalismo revolucionario" frente al Estado y al sistema de explotación capitalista.

No dejamos de reconocer y no dejaremos de defender la necesidad y la utilidad de una auténtica Alianza revolucionaria del proletariado; pero consideramos que las dos Alianzas actuales representan, sobre el papel y en la práctica -reducida ésta al mantenimiento de un aparato burocrático en el exilio o en el interior, sin vinculación directa y real con las masas trabajadoras- un freno a las inquietudes revolucionarias de las nuevas promociones del proletariado español y una plataforma demagógica para las especulaciones políticas de hombres que, en el exilio o en el interior, confían por ese camino ser tomados en cuenta por los que puedan suceder al franquismo, ante una posible instauración de una fachada "democrática" en España.

La dejación revolucionaria y la afirmación reformista, de que hoy hacen gala una y otra Alianza, es fiel reflejo del espíritu derrotista que anima a sus actuales defensores, y que se ve plasmado en la propia superficialidad del motivo -supremacía de comités- que hoy les tiene enfrentados.

Claudicación revolucionaria y doctrinal particularmente grave en el sector confederal, que aún se reclama del anarco-sindicalismo, por ser el que ni circunstancialmente puede arriar la bandera de la revolución social, por ser la razón misma de su existencia.

"La Alianza Sindical debe ser un haz, una suma consciente de volun-
tades, de fuerzas y de energías unidas y cohesionadas, extendiendo su
influencia activa y su irradiación por todas partes con el objetivo pri-
mordial de defender los intereses de la clase trabajadora, del pueblo,
de ensanchar sus conquistas, de mostrar el nivel y la capacidad cons-
tructiva en todos los órdenes de los que trabajan y producen, y el de
precipitar el hundimiento de la tiranía, impidiendo, vigilantes siempre,
que en España rebrote jamás".

(Germinal Egleas, Secretario del S.I., en el artículo "La Alianza
Sindical es necesaria", insertado en el Boletín citado de la
Alianza Sindical)

Difícilmente podrá definirse mejor la capitulación revolucionaria
de la Alianza Sindical, pese a la ambigüedad característica del lenguaje
demagógico de los burócratas del "sindicalismo exilado". Y difícilmente
podrá la clase trabajadora española llegar a sentir como suyas, unas
Alianzas que no van más allá de reclamar, en los momentos actuales, al
franquismo "la libertad de asociación y el derecho de huelga". A un
régimen que, como se ha visto últimamente, no admite el diálogo ni
siquiera con la Oposición más moderada.

El espíritu de capitulación revolucionaria queda bien reflejado
en las palabras con que termina su artículo, "¿Qué es la Alianza
Sindical?", José Barreiro:

"He ahí por qué es tan importante que la Alianza no pierda el tino,
no caiga en la demagogia y evite los extremismos truculentos. Lo que
importa para mañana, para el porvenir inmediato es probar que los espa-
ñoles pueden y saben vivir en régimen de libertad, son mayores y se
aprestan a establecer la democracia ..."

(Del citado Boletín de Alianza Sindical CNT-UGT-STV.)

España, diciembre de 1964

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

VIII.- PRESENCIA EFECTIVA DEL "SINDICALISMO VERTICAL" FALANGISTA.

"La doctrina de José Antonio ha dado a la paz española un sentido espiritual, nacional y social, ha ofrecido caminos de superación y abrió perspectivas de elevación a la vida española en todos sus afanes. Ha venido suscitando el fervor de las juventudes y ha inspirado las más nobles empresas de la comunidad nacional. Pero lo que es aún más fundamental en esta fecha de aniversario es que el pensamiento de José Antonio está abierto al futuro y constituye un permanente compromiso de culminación y plenitud, a fin de dar cumplimiento cabal y entero a su gran amor de perfección de España. La palabra de José Antonio sigue siendo fuente inagotable de fe, estímulo y esperanza para el pueblo español."

(Del libro "José Antonio íntimo", publicado por Ediciones del Movimiento, en el veintiocho aniversario de la muerte del Fundador de la Falange.)

"El pueblo español exige al Movimiento que le despeje toda incógnita para el mañana (...); nosotros podríamos ser la fórmula intermedia-
ria que el mundo está esperando y necesitando (...); la unidad sindical
la defienden todos los sindicalistas (...)"

(Principales afirmaciones de José Solís Ruiz, ministro secretario general del Movimiento, en la "Rueda de Prensa" pasada por la Televisión española el 26 - X - 64.)

Así se expresan, al cumplirse los 25 años de la "paz franquista", los exponentes actuales del "Glorioso Movimiento Nacional"; reunión y expresión de las principales fuerzas políticas que integran actualmente el Poder en España.

Fuerzas diversas, en su origen y en su definición, que a través de los órganos burocráticos del Movimiento constituyen la expresión política del Partido Único del régimen que gobierna el Estado español. Constituido bajo la presión de Franco, en abril de 1937, con la inclusión de la Comunión Tradicionalista al frente fascista que habían integrado, en su origen (Febrero de 1934), la Falange Española y las Juntas Ofensivas Nacional Sindicalistas, quedó así formado el Movimiento "Falange Española Tradicionalista y de la JONS", que es como todavía se le define y conoce.

En realidad el "Movimiento" ha quedado reducido políticamente a la Falange, más concretamente al vasto y complejo aparato burocrático de la Central Nacional Sindicalista (CNS), y al interesado conglomerado de compromisarios que, mediante el respaldo del "Movimiento", se han colocado y ascendido en la complicada gama del funcionarismo estatal creado por el franquismo.

La propia CNS -sindicato único y obligatorio que agrupa, en la misma organización, a obreros, técnicos y patronos- se ha transformado en un "coloso con los pies de barro" al no lograr, a lo largo de estos 25 años de imperio omnímodo, más que el asentimiento forzado y pasivo de la gran masa de los trabajadores españoles. La CNS, expresión efectiva del "sindicalismo vertical" falangista, no tiene mayor representatividad que la de su propia burocracia sindical y de los dirigentes que la representan, que deben ser obligatoriamente miembros de la "FET y de la JONS".

La CNS -constituida en virtud de una ley de unidad sindical promulgada el 26 de enero de 1940- es hoy el último baluarte e instrumento político del falangismo español, en la compleja maraña de fuerzas de "presión política" que integran el régimen franquista. Y, aunque de día en día su fuerza e influencia va decreciendo, inclusive con cierta satisfacción de algunos de los grupos de presión que integran el franquismo, no es menos cierto que hasta el presente, en el sentido práctico por lo menos, el falangismo ha dado al Régimen su expresión más característica.

"La Patria es una síntesis suprema, una síntesis indivisible y su destino está marcado; queremos que nuestro Movimiento, así como el régimen político que un día instauraremos sea un instrumento eficaz y autoritario al servicio de esta unidad indiscutible, permanente, irrevocable que es la Patria."

(Del discurso de José Antonio en el acto fundacional de la Falange.)

Por eso, en cada aniversario de su muerte, Franco preside en el tristemente célebre valle de Cuelgamuros, el "solemne funeral por el eterno descanso del alma de José Antonio Primo de Rivera y de cuantos ofrendaron sus vidas por Dios y por España durante la Cruzada de Liberación", como destaca en primera plana la prensa española año tras año.

Pese a su declive, la Falange y todo lo que ella ha representado o constituido a lo largo de estos "25 años de Paz", ha quedado definitivamente incorporada y ligada no sólo al régimen franquista, sino inclusive a los que puedan ser sus herederos en esa calculada y bien planificada "evolución", que las fuerzas de la derecha española han puesto en marcha para garantizar su continuidad evitando, en lo posible, el riesgo revolucionario permanente.

Por eso el régimen continúa manteniendo "operantes" todas las estructuras de "base" del Movimiento: desde la Vieja Guardia Falangista, pasando por la Delegación Nacional de Juventudes, Milicias Universitarias, hasta las diferentes estructuras burocrático-sindicales de la CNS, del SEU y de los no menos aparatosos e inútiles estamentos del Consejo Económico Sindical, a los que, tanto en lo económico como en lo político, el "franquismo" ha hecho y está haciendo todo lo posible por consolidar.

Así en los momentos en que, tanto los integrantes de la "Oposición" como los defensores de la "liberalización", piensan que ésta se hará a costas del sacrificio, cada vez más acentuado, de las estructuras fascistas del Movimiento falangista, el Régimen -con Franco a la cabeza- han querido patentizar su agradecimiento y su identificación con lo que ha sido y es la presencia efectiva del Falangismo español.

Desde los actos en honor de José Antonio en toda la península, en ocasión de conmemorarse el 28 aniversario de su muerte, hasta las declaraciones recientes, "durante la audiencia concedida por el Jefe del Estado a una amplia representación de la Delegación Nacional de Juventudes", el Caudillo ha testimoniado su identificación total con los que sostienen y usufructúan la herencia falangista:

"Nada más satisfactorio para mí que recibir esta representación genuina de la juventud española. Esta juventud española crecida en estos veinticinco años de paz, que representa el futuro de España.

"Las generaciones son una cadena, y de cada eslabón depende la vida de la nación. Cada vez que un eslabón se quiebra se pone en peligro el futuro de España.

"Agradezco al Frente de Juventudes todo el celo y entusiasmo que pone en el cuidado y formación de la juventud española."

(Palabras de Franco en la audiencia del 13 de enero de 1965 concedida a la DNJ)

Y estas palabras no son más que un pálido reflejo de la verdadera identificación existente entre el régimen y el falangismo.

Así lo testimonian los hechos -presencia de Franco en los principales actos del falangismo- y así queda ratificado en el texto del proyecto de "ley de Asociaciones", que fue publicado en el "Boletín Oficial de las Cortes españolas" el día 17 de octubre de 1964 y aprobado por las mismas el 22 de diciembre, con los únicos votos en contra de Ruiz Jiménez y Sánchez Agesta.

"En virtud del proyecto, se declara libre el ejercicio del derecho de asociación para fines lícitos y determinados, entendiéndose por determinados los fines de asociación cuando no exista duda respecto a las actividades que efectivamente desarrollen, y por fines ilícitos, los sancionados por las leyes penales, los contrarios a los Principios Fundamentales del Movimiento, los que atenten contra la moral, el orden público y cualesquiera otros que impliquen un peligro para la unidad política y social de España."

(Del ABC del 17 de octubre de 1964)

Así los voceros del periodismo franquista se permiten afirmar que: "El texto del nuevo proyecto de Ley supone la fructificación de varios proyectos anteriores sobre los que se ha venido trabajando en etapas sucesivas a raíz de la promulgación del Fuero de los Españoles, y representa un nuevo hito en el proceso político evolutivo del Movimiento Nacional."

Ya que prácticamente, en virtud de esta ley, todas las asociaciones, incluso algunas de la Iglesia, pueden pasar bajo el control del Movimiento o quedar sometidas a su control y "obediencia".

Sin embargo, evidenciado también la naturaleza contradictoria y paradójica del régimen franquista, los falangistas aún continúan reclamando la "institucionalización" del Movimiento, como lo hiciera últimamente Herrero Tejedor, subsecretario del Movimiento, en ocasión del acto de inauguración de un monumento a la memoria de José Antonio en Barcelona, en octubre de 1964, siguiendo las directrices que pocos días antes había lanzado, frente a la Televisión Española, José Solís, ministro secretario del Movimiento.

Y, siguiendo la demagogia "liberacionista", no se ruborizan en afirmar que, esa "institucionalización" serviría para que el Movimiento "pudiera canalizar las inquietudes políticas dentro de un sistema que rechace a la vez los Partidos y el régimen de Partido Único."

(Herrero Tejedor)

"Los españoles hemos olvidado muchas rencillas. Tenemos algunas, porque a los españoles nos gusta mucho discutir y, algunas veces, pelear."

Los que nos mirábamos como enemigos, hoy día somos amigos en gran parte, y, por tanto, el momento es otro. Nuestra experiencia de estos años se puede recoger. Las viejas leyes se pueden actualizar. Con todo ello, podemos completar una estructura legal cara al futuro, lo que corresponde al año 1964 no es, naturalmente, lo que correspondía al año 1936, y podemos indicar al pueblo español: esta puede ser la España del mañana, y podremos presentar nuestro régimen renacido, fortalecido, después de esta operación, como uno de los regímenes más modernos del mundo, donde el principio de autoridad fuese el conveniente, donde la libertad fuese respetada siempre que también permitiese respetar la libertad colectiva, donde eso que se llama democracia, eso que se llama participación popular, estuviese garantizado con instituciones fuertes (...) Yo creo que, para España, la mejor solución sería una fórmula política que se encontrara a medio camino entre el liberalismo y el comunismo."

(Solís Ruiz, en la conferencia de prensa televisada el 26 de octubre de 1964.)

En su visita a Francia, en noviembre de 1964, el ministro secretario general del Movimiento, a donde fué encabezado la "Misión de procuradores españoles", tuvo ocasión de dar rienda suelta a la actual demagogia falangista que, siguiendo las normas generales trazadas por el "franquismo", se va adaptando fácilmente a las "nuevas realidades y necesidades" con un simple cambio de lenguaje, a la vez que confirmaba la complicidad de los principales gobiernos europeos, decididamente comprometidos en el sostenimiento y "evolución" de la España franquista.

Los objetivos del citado viaje -creación de un secretariado permanente de parlamentarios franceses y procuradores en Cortes españoles, que se reunirá cada tres meses, y en donde se tratarán los problemas comunes a ambos- y los actos de agasajo de que fue objeto por parte de altas personalidades y ministros del gobierno francés y organizaciones "europeístas", ponen de manifiesto el papel importante que todavía piensa seguir jugando el Movimiento en la España que están preparando para cuando Franco desaparezca.

Resulta, pues, de importancia capital señalar el papel que está jugando actualmente el falangismo, en sus diferentes "tendencias", dentro del conjunto de fuerzas franquistas que han puesto en marcha esa nueva etapa, de su desarrollo político que han motejado con el nombre de "liberalización". Ya que es precisamente, el falangismo, a través de su principal vocero de prensa, el diario PUEBLO, el que más lejos llega en sus afirmaciones demagógicas y en el lenguaje aparentemente reconciliador y democrático.

En sus editoriales, PUEBLO, fustiga en cierto modo la explotación capitalista, defiende la "participación" del pueblo en las decisiones públicas y no se ruboriza al pronunciarse en pro de un régimen "republicano" y de un cierto "socialismo".

Así, en un trabajo editorial, PUEBLO pregunta:

"España se ha dicho una y mil veces, por propios y extraños, constituye una reserva moral, y aún se puede demostrar, por fortuna, en muchos aspectos. pero ? podrá seguir siéndolo mientras permanezcan inéditas para muchos católicos las encíclicas, mientras se burlen de las disposiciones laborales, mientras se consideren por muchos todavía como

imposiciones de un "socialismo ateo" conquistas como los contratos colectivos, y no digamos ya en algunos sitios todavía el descanso dominical y el salario justo, que han figurado desde siempre en el mismo repertorio de principios religiosos y morales que el respeto, por ejemplo, a la propiedad privada?".

(Editorial titulado "Doctrina religiosa y doctrina social deben caminar unidas")

En otro trabajo PUEBLO afirma: "Nunca nos ha parecido lícito que se impute de subversivos y se procure enfrentar con las autoridades a los que procuran mejor justicia social en las mismas directrices que el Estado. Así, pues, queda claro que PUEBLO no fomenta tensiones sociales cuando pide que se evidencie en los salarios una más perfecta distribución de la renta ni acusa a las autoridades de unas situaciones injustas, determinadas por la estructura social defectuosa".

Pero no es sólo el que ese lenguaje demagógico demuestre su intención de no perder el lugar privilegiado que el falangismo ha ocupado durante esos "25 años de paz", sino que su fuerza real -debida cuenta de la falta de apoyo popular de la totalidad de los grupos de presión que integran el franquismo- se ve acrecentada con esa sutil y amplia adaptación de sus estructuras burocrático-sindicales a la nueva estructuración económica que han puesto en marcha con los Consejos Económicos Sindicales regionales, íntimamente ligados al Plan de Desarrollo actualmente en aplicación.

Por eso Franco declaró, en su discurso de clausura del Ier Consejo Económico Sindical del Noroeste, que:

"Hay que aprovechar más intensamente a la Organización Sindical(...) Si son importantes los problemas que se nos presentan, hemos de reconocer están perfectamente estudiados, y contamos con la Organización Sindical que, abarcando a los sectores todos de la producción, une a los empresarios, técnicos y trabajadores en armonía que permita darles solución perfecta, porque el Estado, participando de vuestras mismas inquietudes, apoyará con su fuerza vuestras aspiraciones legítimas (...) Por todo ello tened la seguridad de que la inquietud de mi Gobierno está con las vuestras y que este Consejo Económico Sindical demostrará una vez más la eficacia de nuestra democracia con los grandes frutos que vamos a recoger."

En respuesta a estas palabras de Franco, el ministro secretario general del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, José Solís Ruiz, dijo:

"(...) Cuando en Europa se hablaba del Mercado Común, organizamos y convocamos el I Consejo Sindical, y todos recordamos que aquel Consejo marcó las directrices para un posible desarrollo en España, elaborando unos estudios técnicos que, elevados al Gobierno, pasaron después a la Comisaría del Plan de Desarrollo, justamente valorados y tenidos en cuenta. En otro sentido, más de mil representantes sindicales, llamados a capítulo por el Gobierno, participaron en la elaboración de los Estudios del Plan de Desarrollo, y a la Organización Sindical se le han reservado las facultades de sugerir, impulsar e incluso superar la marcha de ese Plan (...) Hombres de empresa con experiencia, técnicos de empresas

privadas, técnicos de la Administración, hombres del trabajo, Catedráticos de la Universidad, todos aquellos que, con conocimiento de causa, podían opinar sobre Galicia, en diálogo abierto, como es norma en la Organización Sindical, han realizado este ingente estudio (...) Estos hombres, señor, solicitan algo; dicen que no quieren sólo que los problemas se resuelvan bien; desean que se resuelvan bien con su presencia, que ello es una conquista de nuestro Régimen y, por otra parte, garantía de continuidad, porque entienden que la política hay que hacerla no sólomente dirigida al pueblo, sino con la participación del pueblo (...) Han pasado veinticinco años de esfuerzos y sacrificios, donde Vuestro Excelencia dejó media vida; veinticinco años que ya son historia, pero que estos hombres no consideran suficiente. Quieren los años del futuro, desean la conquista de la paz de mañana para que, después de nosotros, nuestros hijos tengan también la paz que Vuestra Excelencia conquistó con el apoyo de los españoles."

Detrás de las palabras del ministro secretario del Movimiento y delegado nacional de Sindicatos, están todos los directamente ligados a esa mastodóntica estructura burocrática que, a escala nacional, constituyen el Movimiento y todas las diversas y complejas ramificaciones de la CNS.

Sin embargo, la quiebra del viejo monolito denominado "Falange Española Tradicionalista y de la JONS" no sólo se ve acentuada cada vez más por la falta de un auténtico respaldo popular, sino que inclusive en su propio seno, las ambiciones o las "tendencias", enfrentan hoy a "falangistas de derecha" con "falangistas de izquierda", lo que permite descubrir los puntos más débiles del Movimiento y lo endeble de toda su estructura que, sin lugar a dudas, no resistiría el mínimo intento de experiencia auténticamente democrática de consulta popular. Por eso los grupos de presión que, dentro del propio régimen, le disputan los privilegios y la supremacía, respaldan indirectamente las exigencias de la "Oposición", sobre todo en lo que concierne a "la libertad de sindicación", conscientes de que ese es el talón de Aquiles de todo el Movimiento falangista.

Y, por eso también, tanto los falangistas de "derecha" como los de "izquierda", reaccionan atacando a esas "fuerzas de presión", acusándolas de ser las defensoras de la actual "estructura social injusta".

Así, el mismo PUEBLO -órgano oficial de los Sindicatos- que los falangistas de "izquierda" -encabezados por González Vicens, fundador de los "Círculos José Antonio"-, arremeten contra los grupos "privilegiados del Capitalismo y la Iglesia", lo que les permite desarrollar, sin tapujos, una descarada demagogia social, de defensa de los intereses del pueblo (?) y, claro está, de sumisión y colaboración con el Estado franquista.

Con la exclusión de González Vicens del Consejo Nacional del Movimiento y con la supresión del periódico "ES ASI", en julio de 1964, prácticamente se ha sellado el divorcio entre los falangistas de "izquierda" y las altas Jerarquías, lo que ha provocado un reagrupamiento con los Requetés, que también se sienten paulatinamente apartados de las directrices del Movimiento, por la manifiesta voluntad del equipo en el

Poder de pronunciarse por la restauración de la monarquía, con Juan Carlos como Rey.

Por eso Enrique Villoria, secretario general de la Joven Guardia y de la "falange de izquierda", respondía en una reciente entrevista de prensa a los ataques de PUEBLO, que acabava de decir de ellos que "se exterminarán así mismos, dentro de la prisión moral en la que se han encerrado, si no consienten en darse cuenta de la evolución del mundo y de las ideas...", con las palabras siguientes:

"(...) Hasta que la voluntad del pueblo no sea claramente manifestada, nosotros no consideraremos como resueltos los problemas que plantea el porvenir de nuestro país. Toda solución impuesta de arriba abajo por la Jerarquía será inviable, porque ella significará un desconocimiento de los sentimientos profundos de la nación (...) El más grande fracaso del sindicalismo vertical es probablemente su inexistencia de hecho. Eso que se llama a la hora actual sindicalismo vertical no es más que una parodia de lo que nosotros reconocemos (...). Han montado un inteligente mecanismo de burócratas sin preocuparse de las aspiraciones sociales de las masas. Las huelgas de Asturias son una de las pruebas concretas que demuestran que los Sindicatos actuales no tienen base popular (...). Nosotros consideramos que la fórmula ideal para el futuro político de España consistiría en instaurar un régimen presidencial en el que se conjugasen perfectamente la representación popular y la autoridad del Estado. Pero nuestra sed de evolución social no nos prohíbe el estimar el valor histórico de las tradiciones españolas. Eso es lo que explica nuestros contactos fructuosos y nuestra solidaridad con los carlistas."

(Declaraciones hechas por Enrique Villoria, al periodista J.G. Brulón, de "Le Figaro", en el mes de Julio de 1964.)

De todas formas no cabe engañarse, tan falangistas son unos como lo son los otros. Por eso José Solís Ruiz afirmó ante la Televisión española, para que se enteraran todos los españoles, que:

"En el Consejo Nacional, hay hombres que tienen pensamientos diferentes y predomina el grupo que piensa en estructurar las libertades de hecho que existen, de institucionalizarlas, desarrollarlas, crear un sistema de convivencia estable y posible de desarrollar y mantener, por entender que esas instituciones auténticas, muy libres, son las que pueden conseguir una continuidad total de la política de nuestra Patria."

España, enero de 1965.

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

IX. - LAS NUEVAS FUERZAS "REVOLUCIONARIAS": "F.L.P.","J.S.R.", "E.T.A."

Independientemente de los Partidos y Organizaciones clásicas de la "Izquierda" española, en estos 25 años de imperio franquista, particularmente en los últimos dos lustros, han surgido diferentes grupos y organizaciones nuevas que han pretendido encauzar las inquietudes de las nuevas generaciones que, los primeros y las primeras, por su actitud cada vez más pasiva han ido poco a poco decepcionando.

Unas han tenido vida efímera, sucumbiendo bien sea por efecto de la dura represión o por no haber sabido pasar del estadio de las meras formulaciones programáticas al de las realizaciones efectivas, en el terreno de la lucha clandestina contra el régimen franquista.

Entre las que han logrado supervivir y, en cierto modo, consolidar su continuidad, merecen destacarse, principalmente el "F.L.P.", la "J.S.R." y la "E.T.A."

El "F.L.P." (Frente de Liberación Popular), desde su fundación en 1958 y a partir de la detención del joven diplomático Julio Cerón, ha sufrido diversas mutaciones, tanto en el sentido doctrinal como en el organizativo, hasta llegar a ser, dentro de lo reducido de sus cuadros militantes, el principal grupo representativo de las nuevas generaciones con formación "marxista-revolucionaria".

Su participación en algunos de los más importantes movimientos huelguísticos de los últimos años, así como la masiva represión que sufrió en el 62 (cerca de 200 detenidos), le dieron un cierto renombre que, desgraciadamente, la dispersión de sus cuadros como resultado de esta represión (algunos pasaron al exilio), cortó por un determinado tiempo.

Sin embargo, su presencia no ha dejado de manifestarse en el interior a través de un buen material de propaganda, ampliamente difundido, sobre todo en los medios estudiantiles y entre la juventud obrera. Material de propaganda que sus reducidos efectivos en el exilio han venido produciendo con una ejemplar constancia. Propaganda dirigida por un afán declarado de proselitismo, tanto entre los trabajadores del interior como los emigrados económicos que inundan los países de la Europa occidental, y para constituir una disciplinada Organización obrera revolucionaria.

"El nervio de toda la acción es sin embargo UNA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA. El Frente de Liberación Popular aspira a ser la vanguardia consciente del proletariado español, llevando las acciones reivindicativas de los trabajadores hacia un nivel superior (...) Es preciso tener en cuenta que no vamos a derrocar al sistema capitalista en este mes, que la lucha será larga, que la toma del poder viene precedida de innumerables batallas parciales, con victorias y con derrotas. Pero lo importante es que este es el camino hacia la Revolución Socialista."

("A la Huelga", texto del F.L.P.)

"Hoy más que nunca necesitamos encontrar el camino propio de la revolución española, sin imitaciones, sin dogmatismo o claudicaciones. Sin dejarnos confundir por las discusiones ideológicas que dividen al Movimiento Revolucionario mundial. El camino del pueblo español está claro: Organizar la lucha decidida, con todos los medios a nuestro alcance, contra la dictadura capitalista y su expresión política: el franquismo."

(Octavilla del 1º de Mayo del F.L.P.)

"...Entendemos por Revolución la toma violenta del poder por las clases trabajadoras y por la anulación por las mismas del sistema capitalista de producción, acabando con la propiedad privada de los instrumentos de producción y sentando las bases para la sociedad sin clases..."

(Estatutos del F.L.P.)

"...Consideramos que existe en España una situación objetivamente revolucionaria y que los partidos clásicos no quieren o no pueden aprovecharla. Nuestra misión es tomar el "relevo" y plantear desde hoy, desde la clandestinidad impuesta por el franquismo, nuestra meta: la Revolución socialista..."

(Editorial del No. 1 de "Revolución Socialista" órgano del F.L.P.)

Pero una consecuencia sí está clara para todos. Una vez más, el capitalismo español ha demostrado su violencia, una violencia continua que actúa impunemente, porque ante su brutalidad, los partidos obreros no saben responder sino haciendo escandalizadas protestas y elevando condenas morales ante la opinión pública. Que esto lo hagan burgueses bien intencionados (?), no es raro, que lo realicen viejos exilados nostálgicos es hasta emocionante; pero que el lloriqueo puro y simple sea la táctica política de partidos que se dicen representantes de la clase obrera es algo mucho más serio, es muestra de una impotencia política, de una incapacidad revolucionaria cuyos amargos resultados los paga la clase trabajadora española y en este caso los luchadores asturianos, enfrentados a una máquina que se ha aprendido muy bien esto de la lucha de clases. Porque, al fin y al cabo, estos episodios espectaculares, como Grimau, los anarquistas ejecutados, los mineros torturados, no son más que una muestra de un ambiente general represivo, de un ambiente que es consecuencia lógica de la dictadura de los capitalistas representados por el franquismo."

("La violencia del capitalismo español", del No. 12 de "Frente Obrero", órgano del F.L.P.)

"El C.C. reafirma, previo examen de la situación política y económica y ante el auge del descontento obrero, que existen en España posibilidades revolucionarias y rechaza, por tanto, las concepciones pesimistas y reformistas de todos aquellos partidos y grupos que proclaman la imposibilidad de la revolución y la necesidad e inevitabilidad de una "etapa democrático-burguesa y parlamentaria" antes del paso al socialismo.

"El C.C. pone asimismo en guardia a sus militantes y a todos los trabajadores españoles, contra las tesis de aquellos que, ante la actual evolución del régimen hacia el capitalismo monopolístico, la "integración" a Europa y la farsa de la liberalización, consideran oportuno situarse a remolque de esta evolución con el pretexto de hacer presión "desde dentro" y lograr así un poco más de democracia."

(Punto No. 1 de las "Aclaraciones" del Consejo Confederal, órgano político del F.L.P., en abril de 1964.)

"El F.L.P. lucha por la revolución socialista. Para nosotros la revolución y el socialismo tienen un contenido concreto: las fábricas a los obreros, los frutos de la tierra a quienes la trabajan, educación para todos, que la cultura no sea un privilegio de los ricos. Fábricas, tractores,

escuelas, universidades para el pueblo."

(Manifiesto del F.L.P.)-

Las "Juventudes Socialistas Revolucionarias", constituidas más recientemente con jóvenes procedentes del socialismo y del trotskismo español declaraban por su parte en julio de 1962:

"Es evidente que las insuficiencias actuales del movimiento obrero tienen su origen, ante todo, en el grado deficiente de su organización, explicable a su vez por una multitud de razones: derrota de la guerra civil, represión de la dictadura, clandestinidad, incapacidad de los partidos para cumplir su misión histórica, etc. la ineficacia de que hacen gala la mayoría de las organizaciones tradicionales produce un sentimiento de repulsa muy natural por parte de los trabajadores, lo que les obliga a combatir en orden disperso. En tales condiciones lo más que se puede conseguir son victorias parciales.

"Triste destino sería el de la juventud trabajadora si tuviese que poner su esperanza en la acción de los viejos partidos. Su pasado puede haber sido muy glorioso; pero su presente real nos ofrece un cuadro anodador; fossilización burocrática de sus estructuras, falta de confianza en los trabajadores, supeditación de la lucha a intereses extraños, alejamiento de las realidades españolas, espíritu de capilla mirando siempre al pasado y jamás al futuro, éstas son las taras que convierten la enfermedad senil de los partidos políticos tradicionales en un mal sumamente grave...

"...Es fácil deducir que no nos hacemos ilusiones acerca de la eficacia de palabras como "unidad" o "reconciliación" (...) Estas consignas sirven únicamente para desarmar ideológicamente a los trabajadores. Los opresores por el contrario encuentran en ellas buenos motivos de satisfacción, pues saben a que atenerse."

(Manifiesto de las J.S.R.)

En el mes de noviembre de 1964 aparecía por primera vez FRENTE OBRERO, como órgano conjunto del F.L.P. y las J.S.R., marcando así un paso adelante en el camino de "la unificación de todos los marxistas revolucionarios" que, con tanta insistencia, venían exigiendo ambas organizaciones:

"Hace tiempo que postulamos la necesidad que siente el proletariado español de una organización revolucionaria de vanguardia. Hoy en día, la creación de este Partido revolucionario del proletariado es la tarea fundamental.

"(...) La creación del Partido Marxista Revolucionario, vanguardia del proletariado, repetimos, es la tarea fundamental de los militantes revolucionarios. El F.L.P. solo no puede ser este partido; este partido no puede ni debe ser un grupo más. Los primeros pasos para su creación suponen la discusión y la colaboración de todos los marxistas revolucionarios dispersos hoy en diversas organizaciones.

"(...) Es evidente que no se puede ir a la construcción de este Partido con espíritu sectario, sino sobre la base de unos principios teóricos que rechacen tanto el reformismo social-demócrata, como el estalinismo y el neo-estalinismo (es decir el jruchevismo, o lo que venga ahora...)

"En este primer número de la nueva etapa de Frente Obrero se da un

paso firme en la vía de la unificación. En la elaboración de este número colaboran camaradas de las J.S.R. (Juventudes Socialistas Revolucionarias) y del F.L.P. (Frente de Liberación Popular); y esta colaboración en el plano teórico es el reflejo de una ya larga y estrecha colaboración en la lucha diaria contra la explotación capitalista en España y su represión actual, el régimen franquista." (Del Editorial "Unidad: Un paso adelante", de FRENTE OBRERO, de noviembre 1964.)

Repetimos que, pese a lo reducido de sus cuadros militanciales actuales, estas dos organizaciones pueden llegar a consolidarse en un próximo futuro, si demuestran en la práctica que sus afirmaciones doctrinales y revolucionarias no son humo demagógico o simple inquietud juvenil con definición marxista.

De todas maneras, su lenguaje actual que se asemeja mucho al lenguaje revolucionario del anarco-sindicalismo clásico, no deja de reportarles buena cosecha entre la juventud más rebelde y consciente del proletariado español.

Indudablemente que, entre las organizaciones juveniles antifranquistas que más han destacado en los últimos años, debe citarse en lugar preferente a la E.T.A. (Euzkadi y Libertad), con cuya sigla se le conoce más generalmente.

La joven Organización "Euzkadi ta Azkatasuna" representa, en el seno del nacionalismo vasco, el sector más extremista y, en algunos aspectos, el más "revolucionario". Su dinamismo combativo, en la única acción que hoy es posible llevar contra el franquismo, le ha ganado no sólo una merecida reputación de activismo eficiente, sino que incluso hay que reconocer que la E.T.A. es, hoy por hoy, una de las organizaciones más populares entre los vascos, particularmente entre la juventud vasca. E, inclusive, goza de amplias simpatías entre los sectores juveniles de la oposición antifranquista.

Su actitud, partidaria de la acción violenta para combatir al "franquismo opresor del pueblo vasco", la ha reportado, por otra parte, la antipatía y la condena moral de la totalidad de los sectores conservadores del Partido Nacionalista Vasco, e inclusive de algunos de los sectores "liberales" de las organizaciones regionales democráticas vascas.

El 18 de julio de 1961 se dió a conocer, por los hechos, la E.T.A. al intentar descarrilar uno de los trenes en el que numerosos "ex-combatientes" y requetés, se dirigían a la capital guipuzcoana para celebrar el XXV aniversario del alzamiento franquista. La detención de algunos de los miembros de la E.T.A. clandestina y su paso por los Consejos de Guerra, ayudaron a dar aún más realce a su actitud.

Posteriormente, y en la medida de sus reducidas posibilidades, han manifestado su repudio al franquismo por todos los medios a su alcance: desde la repartición de octavillas, pequeños sabotajes, participación en manifestaciones populares, hasta la sonada incursión al santuario de la Virgen de Izaskum, en Tolosa, el 8 de diciembre de 1963, en donde sustrajeron dos banderas nacionales y un banderín pertenecientes al Tercio de Requetés, que habían sido ofrendados a dicha imagen.

Lo mismo desde las octavillas que desde su órgano periodístico clandestino ZUTIK no han dejado de llamar al pueblo vasco a la insurrección contra el "franquismo opresor" y por la libertad de Euzkadi.

"(...) Por patriotismo, por conciencia, manifiesta tu repulsa al franquismo mentiroso y opresor, no comprando los periódicos los días 18 y 25 de julio. Por compañerismo, por solidaridad, proclama como de luto los días 18 y 25 de julio no asistiendo a bares y espectáculos. Y graba la inicial A (Askatasuna, Libertad) siempre que puedas y en todos los sitios que puedas". (Octavilla del ETA y del ESBA, en 1962.)

"E.T.A. recuerda a toda la población del país, tanto a los nativos como a los venidos de otros países, que el combate por la liberación nacional y social no puede ser una tarea de minorías, sino una lucha de masas. En ella NO habrá no-beligerantes sino únicamente patriotas o traidores. El que no está con el Pueblo Vasco y su Resistencia, está contra de aquel y de ésta." (De un manifiesto de E.T.A., dirigido al Pueblo Vasco)

La E.T.A. no sólo no ha escondido su nacionalismo sino que ha hecho de él su principal instrumento proselitista y, claro está, la base de toda su argumentación "doctrinal":

"La ETA es un Movimiento Revolucionario Vasco de Liberación Nacional, creado en la Resistencia patriótica, e independientemente de todo otro partido, organización u organismo. ETA proclama que el pueblo Vasco tiene los mismos derechos que asisten a cualquier otro pueblo a su autogobierno... propugna para Euzkadi el establecimiento de un régimen democrático inequívocamente representativo, tanto en el sentido político como en el social-económico y en el cultural, en orden de actualizar, en todo momento, los valores positivos del Pueblo Vasco..." (De los Principios del E.T.A.)

Pese a algunos extremos "nacionalistas" y en ocasiones llegando hasta dar la impresión de un desplazado "racismo", la E.T.A. se ha hecho merecedora de la simpatía del antifranquismo activo por su clara conducta de oposición al franquismo.

"Que estas acciones le costarán al pueblo vasco sangre, sudor y lágrimas; pero no importa; tras ello vendrá la libertad de nuestra paz."

(De su órgano ZUTIK (En Pio) fechado en Pamplona.)

Por otra parte no pueden menospreciarse las fuertes influencias que del marxismo y del fidelismo han recibido algunos de los dirigentes más destacados de la ETA, que se ven traducidas en algunas de sus manifestaciones doctrinales y en su concepto autoritario de la lucha y de la constitución del Estado Vasco futuro.

Sin embargo, repetimos, su actitud combativa, el tributo que están pagando en la feroz represión de que son objeto por parte del franquismo, no puede menos que ganarles la simpatía de todos cuantos consideran que no hay otro camino, para acabar con la violencia represiva e impositiva del franquismo, que la violencia revolucionaria.

Todo esto sin olvidar lo negativo del nacionalismo..., en el presente y en el futuro, y el respaldo creciente que algunas Jerarquías eclesiásticas le han estado manifestando a la E.T.A. en ocasión de los últimos juicios contra militantes de esa joven Organización vasca.

España, enero de 1965.

Sec. de Información y Propaganda

F. I. J. L.

X. - LA IGLESIA ESPAÑOLA A LA HORA DEL OPORTUNISMO

"Pablo VI, en una audiencia de este verano en Castelgandolfo, afirmó: "Después de volver de Palestina estuve una noche entera sin dormir preguntándome: ¿cómo es posible que nos hayamos alejado tanto del verdadero espíritu de Cristo?" Esta es la razón de que nos choquen ciertas actitudes de una Iglesia en revisión. ¿Por qué extrañarnos de que la Iglesia católica pida perdón públicamente de sus culpas, cuando es ella la que viene enseñando, desde hace veinte siglos, la doctrina del perdón humilde y sincero? ¿Cuándo dijo Cristo que los miembros de su Iglesia Jerárquica serían inmaculados, impecables? Todos pecamos, y todos debemos reconciliarnos con el hermano ofendido antes de llevar nuestra ofrenda al altar."

(Del artículo "Pedir perdón" del Padre Arias, en "Pueblo" del 20-X-64)

Siempre ha existido un abismo entre las afirmaciones públicas de la Iglesia o sus representantes, en el sentido de una mayor comprensión, humildad y amor hacia los que no profesan el dogma católico, y la realidad de su política diaria; particularmente en aquellos países en que ha podido imponer su "imperio terrenal" en estrecha alianza con las fuerzas servidoras del privilegio y el capital.

En España será difícil olvidar no sólo la complicidad del Vaticano en el advenimiento del "franquismo", sino que es del todo inútil el creer, a la hora actual, superada o finiquitada la etapa beligerante que la Iglesia española jugó y ha jugado hasta el presente al lado del "franquismo".

Sin embargo no faltan, de uno y otro lado de la barricada, hombres que intentan hacer olvidar --con diferentes propósitos sin duda-- todo ese pasado de criminal confabulación de la Iglesia con las oligarquías expleadoras y con las fuerzas del absolutismo español. Ella también parece interesada, pese a la resistencia de los partidarios del integrismo --principalmente entre las altas gerarquías eclesiásticas--, en limpiarse de pecados o, por lo menos, en aparentar que está en esa vía.

Todo parece indicar, de un tiempo a esta parte, que la Iglesia española también está dispuesta a abandonar, en parte, el dogmatismo absolutista y ponerse a la hora del oportunismo político y social que, desde hace algunos años --y más aún desde la convocación del Concilio-- el Vaticano ha venido imponiendo, a través de las encíclicas y las consignas secretas, como línea de conducta a las iglesias de su obediencia.

En su propio seno, las corrientes más "liberales", tratan de afianzar, con hechos, esta obligada apertura doctrinal y social; conscientes de esa adaptación, a las nuevas condiciones "político-sociales" del mundo, depende el porvenir y la continuidad de la Iglesia y del catolicismo --políticamente activo e influyente--, evitando el riesgo de ser desbordados por la demagogia radical de los movimientos de masa modernos.

Fuera de ella, y en España particularmente, esta creciente toma de posición "democrática" de la Iglesia, es la última esperanza de toda una serie de políticos y "revolucionarios" frustrados que aspiran a restituir, con su ayuda, la democracia burguesa, como única salida al "franquismo".

Por eso la Iglesia continúa impunemente su doble juego: aprovechamiento exhaustivo de la situación privilegiada en que la ha situado el "franquismo" y apoyo a una cierta "oposición" moderada a través de

organismos laicos de Acción Católica, HCAC, JOC, etc., obligada a ello por la presión del clima social en que viven explotadas las masas trabajadoras españolas.

En medio del clamor despertado por las huelgas de 1962, el Cardenal Antoniutti, que había sido hasta entonces nuncio apostólico, después de despedirse del Generalísimo, hizo unas declaraciones --en el banquete de despedida que le ofreciera el Ministro de Asuntos Exteriores-- que ponían claramente de manifiesto esta posición:

"Si he evocado algunos de mis recuerdos personales ha sido con el ánimo de dar gloria a Dios, que ha protegido a España, y para rendir justo homenaje al pueblo español, que ha sabido mantenerse fiel a su vocación histórica(...) Así lo reconoció varias veces el Pontífice Pío XI, que tuvo para España palabras de vigoroso aliento y ascendrado cariño. (?Quién no recuerda la bendición de los aviones que pocas horas después tenían que masacrar hombres, mujeres y niños indefensos, en las ciudades españolas bombardeadas por los "voluntarios" salidos de Italia?) Lo ha proclamado Pío XII, que cantó las glorias de esta Iglesia victoriosa y lo repite el actual Pontífice, Juan XXIII, con recuerdos de afecto paterno y fé serena(...) Elevo mis votos más fervientes por Su Exelencia el Jefe del Estado, al que he seguido siempre con admiración en la dura tarea que se ha impuesto, por el bien de su patria y pido a Dios que le asista en su empeño..."

(Declaraciones del cardenal Antoniutti, reproducidas en la Voz de España, de San Sebastián, el 19 de mayo de 1962.)

Sin embargo pocos días antes en "ECCLESIA", órgano oficial de la Iglesia española se había dicho:

"No cabe duda de que la paz social y el orden público han de ser el anhelo permanente en el que coincidan, de pensamiento, palabra y obra, el capital y el trabajo, los individuos o sectores sociales y el poder público... la huelga es la última medida a la que ha de apelar un sector laboral cuando entienda conculcados sus derechos(...) El derecho natural y la ética cristiana, nítidamente determinado en la doctrina pontificia, al rechazar, por una parte, la lucha sistemática de clases y, en consecuencia, la abstención masiva de trabajar como dialéctica marxista, han admitido como arma lícita, cuando el diálogo por vía directa o sindical agota sus recursos sin lograr un efecto equitativo, la adopción de un paro voluntario que salve lo más posible, dentro de la obligada anomalía los intereses generales de la sociedad."

(Editorial de ECCLESIA, titulado "Conflictos Laborales", del 12-V-62)

Pese a las polémicas que este editorial suscitó, sobre todo en los periódicos "ARRIPIA" y "PUEBLO" que tronaron contra lo que consideraban una intromisión de la Iglesia en un terreno que no le competía, pocos días más tarde y después de las declaraciones del Cardenal Antoniutti, el ABC podía decir:

"...Precisamente un insigne cardenal, que ha estado años y años en nuestra patria, ha hecho oír hace pocos días, su voz augusta y nos ha dejado, como precioso legado de despedida, el testimonio de la identificación de España con el catolicismo. Los enemigos de España están identificados con los enemigos del catolicismo..."

(Editorial del "ABC" del 21 de mayo de 1962.)

Empero "los nuevos vientos" seguían y siguen soplando por el mundo y la Iglesia había tomado ya conciencia de que no podía permanecer insensible a ello. El Vaticano, por voz de sus Papas (tanto Juan XXIII como Pablo VI), no ha dejado de pronunciarse al respecto.

Con la elección de Juan XXIII la Iglesia inició una mutación radical que, en menos de dos años, ha llegado hasta la discusión del texto sobre "la libertad religiosa", en las últimas sesiones del Concilio --diferida su aprobación hasta la próxima sesión conciliar por voluntad expresa del Papa haciéndose eco de la petición que, en ese sentido, le habían dirigido numerosos padres conciliares.

Muerto Juan XXIII, Pablo VI ha seguido la misma línea de su predecesor, llevando a la Iglesia, tanto en el terreno pastoral como en el teológico, más lejos de lo que muchos esperaban. Pablo VI representa, pues, la transición de la Iglesia moderna que intenta reconciliar, para garantizar su continuidad histórica, la parte fundamental de la tradición de ayer con la que considera será la de mañana, que comienza a nacer bajo sus ojos. Todo presidido por la tradicional cautela de no hacer nada precipitadamente, para no romper la Iglesia en dos o permitir que una fracción se imponga, por exclusión, a la otra. De allí la importancia y el significado de los viajes a "Jerusalén y a Bombay".

En España no podía dejar de tener, esta línea, sus repercusiones, tanto en lo social como en lo político. Sobre todo tomando en cuenta el clima en que se ha desenvuelto, durante la Cruzada y estos "25 años de paz", la Iglesia fuertemente comprometida con los crímenes y expoliaciones del "franquismo". Desde la pastoral colectiva de los obispos en Burgos, en 1936, hasta las más recientes innovaciones: como el reconocimiento de la libertad de profesión pública a los protestantes --en vías de quedar legalizada-- y el empleo de la lengua vernácula en la misa y otros ritos, tanto en Cataluña como en el país Vasco.

De todas las innovaciones y actitudes "revolucionarias" adoptadas por la Iglesia, en estos últimos años, destaca de manera espectacular el gesto simbólico de Pablo VI de "donar la tiara pontificia en provecho de los pobres". Noticia ampliamente difundida y aprovechada por todos los canales de publicidad que tiene la Iglesia a su alcance, y con la que se ha querido definir toda su nueva vocación política y social.

Ya Juan XXIII había afirmado, al inaugurar el Concilio, que: "la Iglesia es la de todos y especialmente la Iglesia de los pobres." Pero, en España, la Iglesia de los pobres no ha sido ni es la de los ricos.

Antes ya de la guerra civil existía un abismo entre ambas Iglesias, o, más bien dicho, entre la Iglesia -instrumento de los ricos- y los pobres.

El "franquismo" bautizó su alzamiento con el nombre de Cruzada, frente a un pueblo que aspiraba a romper las cadenas de la explotación capitalista, frente a las masas trabajadoras que tenían conciencia de la comunidad de intereses "terrenales" que ligaban al clero español con los terratenientes, banqueros, aristócratas y militarotes fascistas. Pero esos eran otros tiempos y la coyuntura internacional era también otra.

Sólo una parte ínfima del clero español tomó posición por la República: parte del clero vasco y algunas individualidades del "catolicismo liberal". El resto se identificó con los "cruzados" frente al pueblo, y el pueblo ha tenido y tiene aún, de ello testimonios terribles.

Pero, cuando hasta el propio Caudillo "por la gracia de Dios" se ha

apercibido y dice, con un oportunismo demagógico sin igual, que: "Sopla en el mundo un viento de renovación, y desde la Iglesia hasta las más modestas sociedades se aperciben de que un aire nuevo ha entrado ya en la vida"; no es posible pensar que, precisamente, la Iglesia no se le haya adelantado ya, provista como lo está de receptáculos hipersensibles, en la adopción de una demagogia a tono con esos "vientos de renovación".

Aunque, y no vale equivocarse, como dice el refrán castellano: "una cosa es predicar y otra es dar trigo".

Así la Iglesia española, no sólo hace su propia demagogia a tono con esos "aires nuevos", sino que ajusta sus estructuras y las adapta, sin violentar a los partidarios del dogma y la tradición a ultranza, a las nuevas condiciones socio-económicas y políticas, de la sociedad española en evolución hacia el tipo de la sociedad capitalista de la "Europa y el mundo de occidente".

Dentro de este ajuste y adaptación se pueden y deben encuadrar casi todas sus recientes "contradicciones" y nadie puede soñar ni en un enfrentamiento radical de la Iglesia con el régimen que le permitiera alcanzar, en España, esa situación de privilegio excepcional de que aún goza, ni mucho menos en una pronta y efectiva "democratización" de todo el poder eclesiástico español, fundamentado en una concepción secular e integrista de la raíz de ese poder y del disfrute del mismo.

Frente a las declaraciones "progresistas", "socialisantes" y hasta "subversivas" de las organizaciones apostólicas --Acción Católica, HOAC, JOC, etc.--, de parte del clero vasco joven, de los Abad de Monserrat y de algunas personalidades relevantes de la "democracia cristiana española", frente a todos esos que de una manera sincera, o conscientemente premeditada, juegan la carta liberal de la Iglesia española, están las realidades diarias y las manifestaciones condenatorias del "progresismo" repetidas ininterrumpidamente por las jerarquías eclesiásticas y por algunos de los hombres que las sirven desde el poder.

Unos toman la defensa de los trabajadores, a nombre de la caridad cristiana, frente a las injusticias del "capitalismo abusivo", de los atropellos del Estado franquista, y reclaman --como lo hizo ECCLESIA-- el derecho de huelga y propugnan por la libertad sindical ante la subordinación del sindicalismo vertical al Estado y al capital. Algunas de las personalidades más destacadas que mantienen esta posición, han sido y son sancionadas administrativamente, multadas y hasta encarceladas: los Pujol, los Pérez Rey --presidente nacional de la HOAC--, los Padres Ramón Torrella --consejero nacional de la JOC--, comienzan a integrar la lista de los encarcelados o sancionados por defender esta segunda línea de la Iglesia.

Así declaraban en julio de 1962, al periodista Giovanni Giovanni de "LA STAMPA", el presidente nacional de la HOAC, Teófilo Pérez Rey, y la Presidenta, señora Juliana, lo siguiente:

"No han sido, ciertamente, las Hermandades quienes han organizado las huelgas. Pero nuestra misión consiste en testimoniar el mensaje de Cristo entre las masas trabajadoras, y más en momentos difíciles. Nosotros no estamos contra el Gobierno, pero sí estamos contra la injusticia y los perjuicios de que es víctima la clase trabajadora."

(La Stampa, 22 de mayo de 1962.)

Pero, por la otra parte, también son bien explícitas las declaraciones:

"A otras solidaridades hay que ponerles peso y medida, y yo mismo me he visto obligado a poner valla a ciertas actividades, y obrar así es practicar lo que hace ya veinte siglos nos mandaran San Pablo y San Juan Evangelista. A los que siendo hermanos nuestros se apartan de nuestra doctrina, separarnos de ellos, ni siquiera saludarlos."

(Declaraciones del doctor Eljo Garay, patriarca obispo de Madrid, aparecidas en La Vanguardia Española, del 12 de junio de 1962.)

"He destituido al conciliarco eclesiástico de la HOAC porque se refirió a una jerarquía en su sermón(...) He escrito sendas largas cartas a dos sacerdotes que se habían referido a cuestiones laborales en sus sermones. Son buenos sacerdotes, pero algo inoportunos en sus prédicas."

(De la carta del obispo de Cartagena en respuesta a la que les enviara Castiella, sobre las especulaciones de la intervención de la Iglesia en las huelgas.)

"Si bien los prelados españoles hemos estado siempre al lado de la acción de nuestros eximios gobernantes, tanto durante la guerra como después, debemos ahora más que nunca reforzar nuestra compenetración para hacer frente a las maquinaciones infernales del comunismo y de los que simpatizan con él. Confiamos en que Dios Nuestro Señor le apoyará eficazmente en la tarea de combatir cualquier complot urdido contra la España Católica!"

(Respuesta del obispo de Lerida, a la misma carta.)

"En este caso recibí una representación de los obreros en huelga, después de haber consultado con el señor gobernador y con el jefe de policía con el que he estado en contacto ininterrumpido, así como con el señor capitán general. V.E. comprenderá que toda mi acción en este sentido ha sido de pacificación y de advertencias a los obreros acerca del peligro de posibles complicaciones y de intento de convencerles de que volviesen al trabajo. Me interesa que se aclare exactamente mi acción pura y exclusivamente pastoral en este conflicto limitado, tan maliciosamente orquestrado por las radios y la prensa extranjeras, en sus intentos satánicos de comprometer a la Iglesia y deshonrar a la Patria..."

(Respuesta del obispo de Barcelona, a la misma carta.)

"Así como los demás obispos, recibimos una carta de don Ramón Torrella, consiliario nacional de la JOC. Di inmediatamente órdenes para que, si se recibían esos textos (el manifiesto de la HOAC) no fueran distribuidos..."

(Respuesta del obispo de San Sebastián a la citada carta de Castiella.)

Para comprender mejor todas estas relaciones contradictorias, pero de general sometimiento al régimen, nos será suficiente con recordar las palabras del Ministro de Comercio, Ullastres, miembro del Opus Dei, pronunciadas en Barcelona por esos mismos días:

"(...) Pero también me preocupa desde el punto de vista religioso, porque el progresismo no es sólo un enemigo de la economía y de la sociedad: es uno de los mayores enemigos que pueden metérsele a la Iglesia dentro, y el enemigo de dentro es mucho peor que el de fuera."

(Reproducidas en ARRIBA del 3 de junio de 1962.)

Por eso en el Concilio los obispos españoles formaban parte del ala ultraconservadora en todas las discusiones.

"La cuestión es delicada, difícil y de gran trascendencia como para no tratarla y discutirla a la ligera(...) El nudo de la cuestión está en si la propaganda es inherente o no a la libertad religiosa y en distinguir entre los derechos de la persona humana y el derecho divino."

(Declaraciones del arzobispo de Valladolid al ABC, el 1 de diciembre 1964)

Y se pueden comprender las reservas y la oposición de los obispos españoles, si reparamos en que, en la declaración sobre la Libertad Religiosa, se afirmaba que ningún hombre puede ser objeto de coerción por parte de otros hombres en materia religiosa. Que la religión está por encima de la competencia del Estado, el cual tiene que reconocer y defender el libre ejercicio de la religión de todos los ciudadanos. Y que cada hombre tiene el derecho de exigir que esta libertad sea respetada por el Estado.

Sin embargo, pese a estas posiciones contradictorias que pugnan por imponerse o por abrirse paso en el seno de la Iglesia, hay que reconocer que todas ellas tienden a un mismo objetivo: garantizar la continuidad terrenal de la Iglesia.

Siendo la Iglesia, como lo es, un movimiento político extendido por el mundo, es natural que tenga problemas casi insuperables para adaptar una línea de conducta progresista, a tono con los "nuevos aires que soplan por el mundo" y sin encontrar fuertes resistencias en las jerarquías y en grupos católicos de ciertos países en los que, por determinadas circunstancias, gozar de privilegios inimaginables en pleno siglo XX.

Ese es el caso de la Iglesia integrista española, que no sólo está presionada por una parte por los aires de "renovación" que conmueven a la Iglesia mundial, sino que por otra parte también resiente la presión de una parte de su propio clero y de algunos grupos de catolicismo progresista español, que se dan cuenta del profundo abismo que se ha abierto entre el pueblo y la Iglesia, durante estos "25 años de paz y de complicidad total de la Iglesia española con los crímenes y exacciones del franquismo".

El objetivo es -y quizá en algunos sea hasta honesto- el lavar a la Iglesia de sus pecados pasados, desligándola de la nefasta herencia que representa su identificación total con el franquismo y con los intereses de las oligarquías capitalistas españolas. Tienen conciencia de que, tanto en el terreno económico como en el político, el Estado español no puede echar marcha atrás en el proceso de "liberalización" ya que es la presión incontenible de las masas trabajadoras e inclusive de la propia sociedad española la que origina, cada vez más, una salida urgente al régimen de dictadura que resulta ya insostenible hasta para muchos que ayer lo defendieron. Y saben que de "no evolucionar de acuerdo con esta presión social" corren el riesgo de ser desbordados. Por eso estamos asistiendo a este doble juego de la Iglesia española -consciente en unos y brutalmente inconsciente en otros-, que no es más que un proceso de adaptación a las nuevas condiciones y de preparación para garantizar la continuidad en el futuro.

Pero, como nos lo dicen ellos mismos, no habrá rompimiento definitivo entre el ayer y el mañana: Se continuará aprovechando del régimen actual mientras las circunstancias lo permitan y, mientras, se irán formando los cuadros, las organizaciones -JOC, EOAC, etc.-, los mártires... de esa "nueva Iglesia" española que pueda conservar mañana, en una sociedad más democratizada, la herencia eterna de la Iglesia, evitando el riesgo de quedar postergada y aborrecida por un pueblo sobre el que quiere seguir reinando, bien sea por la fuerza o por medio de la demagogia social y "democrática", si llega el caso.

No olvidemos que el Concordato otorga a la Iglesia prerrogativas y privilegios excepcionales; pero que, en cierto modo, la convierte en prisionera del Estado franquista.

Sec. de Información y Propaganda

España, enero de 1965.

F. I. J. L.

XI.- LA "OPOSICION" DE LOS INTELLECTUALES Y EL NUEVO
"SOCIALISMO" ESPAÑOL

Nada refleja mejor el drama profundo que ha vivido España, durante estos "25 años de paz franquista", que las peripecias de la probidad intelectual en el proceso de vivencia colectiva a que quedaron sujetos los integrantes de la intelectualidad española --que no pudieron tomar los caminos del exilio al derrumbarse las últimas resistencias republicanas-- o de los jóvenes que, poco a poco, han ido integrándose a ese reducido grupo social que "vela por la salvaguarda del patrimonio cultural español."

La dictadura franquista, contando en este terreno con la total colaboración de la Iglesia, ha actuado también al respecto por exclusión brutal de toda disidencia. Es decir que, al intelectual --renombrado o no-- que no se amoldaba a guardar silencio o a elogiar al régimen se le tildaba de enemigo, y se le trataba como tal.

Así, durante largos años, la intelectualidad española se ha sumido en el más significativo y castrador silencio. Los que osaban romperlo se veían señalados, perseguidos, encarcelados, despedidos de sus funciones en las Universidades, condenados a someterse o a tomar el camino del exilio voluntario.

Sólo algunos, de los que podían considerarse como formando parte del bando de los "vencedores", podían aventurar "ciertos juicios críticos", muy dialécticamente disimulados, sin riesgos mayores que el recibir anatemas y reproches de los ultras del franquismo y del clericalismo.

Prácticamente, puede decirse, que toda la intelectualidad que había tomado o iba tomando una posición claramente contraria, de oposición abierta al régimen, tuvo que exilarse o pagar con largos años de encierro sus gestos de inconformista dignidad, o sus atrevimientos críticos. El resto, de buen o de mal agrado, se resignó al ejercicio puramente "profesional" de la cultura, al silencio y a la especialización del lenguaje figurado, de la expresión en clave, de las frases de intención oculta, en dos palabras, al disimulo...

España queda convertida en un páramo cultural absoluto, de arriba a bajo. Periodistas, catedráticos, escritores, novelistas, dramaturgos, etc., todos se resignan, se habitúan y, sin quererlo quizá, ayudan con su silencio --que en esas circunstancias parece complicidad-- a consolidar un estado de cosas que sume al país entero en un susurro, en un murmullo que sólo oyen los advertidos...

Hay unas palabras que reflejan crúdamente esta situación:

"!Qué idílico concierto! Ahí está, !es el pantano nacional, de aguas estancadas anidadoras de intermitentes palúdicas que sumen en dulce perle-
 sía las almas de nuestra juventud! En sus orillas cantan, mientras el sol les calienta los cascos fríos, las viejas ranas, y en la charca juegan los renacuajos buscando cebo y esperando les crezcan las patas y se les borre el rabo. El coro es delicioso y acompasado. Al menor ruido extraño saltan las ranas de las márgenes al charco, sintiéndose en éste seguras. Y no hay nada como la charca nacional con sus viejas ranas y sus renacuajos clasificados en orden jerárquico según el tamaño del rabo. De lo que pasa fuera ¿qué les importa? De vez en cuando se refleja en la superficie serena del pantano alguna ave libre que cruza el cielo cantando a la libertad, al aire abierto y a la luz, pero no tienen más que dar un salto al agua y la imagen perturbadora se turba, y con graznar algo más fuerte se

apagan los ecos vibrantes que bajan de las alturas". (Miguel de Unamuno, en "La Juventud intelectual española. La dignidad humana")

Sin embargo, pese a estas palabras de ayer -que durante todos estos años de "paz franquista han sido completamente actuales- las "aves libres" no han dejado de cruzar, de tanto en tanto, el "pantano nacional". Unas veces eran "aves libres" de verdad y otras eran "aves que querían volar libremente para llegar a ser libres". Estas últimas eran las personalidades intelectuales que se desgajaban del Régimen, porque el hedor del pantano les hacía, también a ellos, el aire irrespirable. Pero sin arriesgarse en vuelos intrépidos, sin salir del tono semipolémico, semicrítico, semiopues- to, semivaliente, semideacuerdo, semiencontra, semitodo..., del que en España pocos se han escapado en estos años.

Al "inconformismo abstracto y no comprometido" de los dramaturgos y novelistas jóvenes, suceden posiciones más definidas, en lo político y en lo social, y así -muy poco a poco- comienza a tomar cuerpo esa "oposición" intelectual que ha llegado últimamente hasta las sonadas "cartas de los intelectuales" -en denuncia de las torturas y sebicias a los mineros en huelga- y a las declaraciones públicas de los Tierno Galván y compañía, líderes del "nuevo socialismo español".

A partir de los sucesos del año 1956 en la Universidad de Madrid y la destitución de Ruiz Giménez, como ministro de Educación, y de Laín Entralgo, como rector de la Universidad Central, comienza la intelectualidad española -que ARRIBA llamará más tarde de "la pirueta democratizante"-, a adoptar posiciones más valientes, más dignas, más claras políticamente hablando...

Es la época de los procesos contra Vicente Girbau, Jesús Ibáñez, Luis Cano y M. Ortuño, por difusión de octavillas en la Universidad, seguida algún tiempo más tarde por la detención de Ridruejo y del hermano del obispo Herrera Oria.

"La llegada a mi posición actual no se ha producido en un paso, sino "por sus pasos", esto es un proceso. Al cabo de muchos años muchos de los que fuimos vencedores nos sentimos vencidos. Queremos serlo... No tengo exactamente una filiación. Estoy tratando de hacérmela." (Declaraciones de Dionisio Ridruejo a BOHEMIA, de la Habana, en marzo de 1957.)

Sigue la aparición en el escenario nacional del profesor E. Tierno Galván, detenido con su auxiliar de cátedra, Raúl Morodo y algunos amigos más. Más tarde resurge la voz del Catedrático de Sevilla, Giménez Fernández, con una conferencia que dió en Madrid provocando gran revuelo.

Surge así el período de la autocrítica "por parte de las plumas más peligrosas para España; las de la crítica desde dentro del sistema; las de los grandes culpables de todos los fracasos de la honradez crítica de España. Las que se agrupan en la revista Ateneo, alrededor de Ponce de León, muchas de las de Índice, pastoreadas por Fernández Figueroa; García Encudero y sus vacunas intelectuales. Autocrítica oficial, inmunización contra la enfermedad utilizando precisamente virus de la propia enfermedad."

José Luis L. Aranguren escribe "Catolicismo día tras día", que merece también el "rasgue de vestiduras por parte de todas las fuerzas tradicionales que vuelven a sacar en procesión y rogativas la imagen de Menéndez y Pelayo, el viejo santo milagrero para todas las sequías del buen espíritu nacional."

Julián Marías publica en el diario LA NACION, de Buenos Aires, un artículo en el que dice:

"Todo esto procede de un espíritu frecuente en nuestro catolicismo español, bien ajeno al catolicismo como tal, y que se podría llamar "insaciabilidad". Hay demasiadas gentes en España que no se contentan con que alguien sea católico: no basta con que se crea en los artículos de la fe, se reciban los sacramentos y se cumpla en lo posible el decálogo: hace falta además opinar que el único catolicismo auténtico es EL ESPAÑOL; hay que adoptar determinadas posiciones políticas, de las que no se sienten solidarios los católicos del resto del mundo."

Pese a todo vuelven a los escenarios García Lorca y se "organiza" un homenaje a Antonio Machado.

Pero, tras los incidentes estudiantiles viene la represión también contra un cierto número de intelectuales, con lo que el Régimen les acuerda que no sólo tiene la censura para callarlos, sino que también están las cárceles, en donde hasta ahora sólo se había llevado a los obreros y a los hombres de los partidos y las organizaciones de izquierda.

Más tarde reaparece también Gil Robles, como abogado defensor, tratando a la vez de colocar hombres de su confianza en los Colegios de Abogados -donde estos años reina gran actividad.

El Padre Méx Alegría descubre, en una conferencia pronunciada en la Facultad de Derecho de la Universidad de Madrid, el "grave problema social".

"La sociedad burguesa española, alta y media, está empeñada, en parte consciente y en parte inconscientemente, en negar la existencia de un gravísimo e inaplazable problema social que exige empezar a hacer denodadamente grandes cosas y afrontar enormes sacrificios de una manera inmediata."

A estas palabras siguen las de otros que también se inquietan por la perduración de un estado de intransigencia, de dictadura física y mental, de olvido consciente de los graves problemas sociales que siguen, pese a todo, en constante gestación y agravación. Y siguen también los desengaños y las decepciones..., a pesar de que algunas declaraciones se reproducen en los principales periódicos de los cinco continentes.

Y también algunos de los jóvenes novelistas y escritores se ven forzados a salir fuera de España, para expresarse libremente y editar sus libros: los Goytisolo, los Fernández-Santos, Fernández de Castro, Luis Ramírez, etc.

Pero, los años y la evolución irreversible del proceso histórico mundial han forzado al Régimen a iniciar también un "proceso de liberalización gradual", del que han comenzado a aprovecharse los intelectuales españoles y al que muchos están prestándose a servir inconscientemente, creyendo, sin duda, con esa actitud apuntalar el camino a la ansiada libertad.

Se está acabando el tiempo del disimulo, aunque persisten las detenciones, las torturas, los juicios, los roces con la Iglesia, los destierros, las sanciones y las represalias.

En este clima se produjo el incidente de la "carta" enviada por 102 intelectuales -entre los que figuraban Vicente Aleixandre, Pedro Laín Entralgo, Valentín Andrés Álvarez, José Luis Aranguren, Enrique Tierno Galván, José Bergamín, Gabriel Celaya, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Fernández-Santos, Juan Goytisolo, etc.- al ministro de Información y Turismo, en la que le presentaban un cuadro de denuncias formales y concretas por las brutales torturas de que habían sido víctimas varios mineros en huelga y algunas mujeres, durante la represión del movimiento huelguístico de 1962.

"Es por lo que, respetuosamente, rogamos a V.E. interese de las autoridades competentes una investigación sobre las presentes actividades de dicho capitán CARC y sobre todos estos presuntos hechos en general asimis-

mo que solicitamos de V.E. la pertinente información sobre todos ellos. Ruego que elevamos a V.E. sin otros títulos que los que nos confiere nuestra condición de intelectuales, atentos a la vida y a los sufrimientos de nuestro pueblo."

(Final de la primera "Carta de los intelectuales".)

Posteriormente vino la respuesta del ministro Fraga Iribarne al escritor católico, José Bergamín -uno de los 102 firmantes- y poco tiempo después la segunda carta de los intelectuales, respondiendo al ministro, a la que se adhirieron numerosas firmas más.

José Bergamín, sobre el que se desató una fuerte campaña de acusaciones, tuvo que asilarse en una Embajada, y salir nuevamente para el exilio...

Ridruejo, Gil Robles y algunos intelectuales que habían salido de España, para asistir al Coloquio de Munich, se quedaron también en el Exilio.

"Pero en España hay también otra clase de oposición que, sin propósito de definición ideológica, podríamos llamar liberal, en cuanto su aspiración consiste en acercar el régimen político de la España futura a los modelos del mundo libre. Esta oposición tiende a crear un genérico menos genérico pero más claro que el puro antifascismo: el genérico democrático."

("Buscando Claridad", artículo de Dionisio Ridruejo.)

Aunque en esta "oposición" también hay voces que se consideran un poco más allá del simple "genérico democrático":

"Los intentos para "importar", de súbito, una cierta idea de Europa, como se importan tractores o discos de gramófono, es una pretensión considerablemente utópica; y esto es justamente lo que parecen ignorar algunos discípulos aventajados de Ortega".

(Juan Castella Gassol en "La ideología contrarrevolucionaria en España". Tribuna Socialista de julio-agosto 1962.)

"Objetivo actual de los intelectuales españoles debería ser la elaboración rigurosa de una cultura nacional y popular de signo radicalmente opuesto a la cultura oficial europea."

(Juan Goytisolo en "España y Europa".

Tribuna Socialista de febrero-mayo 1963.)

"Porque sé que "no sólo de política vive el hombre", creo que el intelectual debe tratar con absoluta libertad todos los aspectos de la existencia humana, sin someterse a los intereses políticos inmediatos de quienes gobiernan, aunque los que gobiernen sean socialistas. Pero sé también que la actividad intelectual libre es parte y función de una totalidad social que en ella influye y que a su vez recibe sus influencias."

(F. Fernández-Santos en "Puntualizaciones".

Tribuna Socialista de febrero-mayo 1963.)

En Octubre de 1963 aparece la revista "Cuadernos para el Diálogo", dirigida por el exministro de Educación Nacional, Ruiz Giménez.

"Nacen estos sencillos "Cuadernos para el Diálogo" con el honrado propósito de facilitar la comunicación de ideas y de sentimientos entre hombres de distintas generaciones, creencias y actitudes vitales, en torno a las concretas realidades y a los incitantes problemas religiosos, culturales, económicos, sociales, políticos... de nuestra cambiante coyuntura histórica(...) Se niega a ser coto patrimonial de un grupo y, más aún, trincheira de un club ideológico o de una bandería de presión(...). Están abiertos a todos los hombres de buena voluntad, hállese donde se hallen y vengan de donde vinieren, más atenta al fin de la marcha colectiva que al punto de procedencia(...)"

(Editorial: "Razón de Ser", del No.1 de Cuadernos para el Diálogo.)

"Sin necesidad, pues, de etiquetas, siempre artificiales y que empujaban el vivir humano, quedémosnos en una actitud a la vez liberal o personalista y social o comunitaria, que no mire al pasado, sino al futuro; que supere añejos prejuicios y sectarismos y que sienta en su alma todo el dolor y todas las esperanzas de los hombres". (Carta abierta, a J.M. Pemán, de J. Ruiz Giménez, en el No.1 de Cuadernos para el Diálogo.)

En el número 5-6 de dicha revista, de febrero-marzo de 1964, se afirma: "(...) En esta situación, el socialismo, la nacionalización, tal y como aparecen postulados en las páginas de Ortega que motivan este comentario, creo que merecen ser atentamente considerados. La promoción de un socialismo de la sociedad fórmula que me parece resumirlos, se sitúa tanto frente a los anacrónicos principios individualistas como frente al abstracto socialismo de Estado y señala, por tanto, una dirección que puede evitar la intolerable tensión entre el individuo y el Estado".

("Individuo, Sociedad, Estado", de Paulino Garagorri.)

"El director de CUADERNOS elude -pese a la tentación con que se le presenta- definir su posición como de socialismo cristiano o más concisamente como de movimiento socialcristiano(...) La Iglesia es la Iglesia de los pobres y la época constantiniana que pretendía cimentar la fuerza del espíritu en el poder temporal se acaba, para dejar respirar lo que fué siempre la verdad profunda y evangélica -el amor a todos los hombres-, pero que desgraciadamente, la costra burguesa ocultó durante tantos años a la vista de muchos, especialmente a la vista de los desheredados y de los humildes(...)" ("Socialismo y doctrina social de la Iglesia", de Alfonso Camín en el mismo número.)

"España va a ser profundamente transformada, está empezando ya a serlo. Transformada, nos guste o no, en sus costumbres, transformada en su todavía cuasifeudal estructura socioeconómica; transformada también en su estructura política. Pero provablemente sin revolución, más -o menos- aún: con una gran dosis de conformismo fundamental. Por eso me abstenia antes de juicios de valor. El conformismo se extiende por el mundo. Dentro de poco sólo unos pocos intelectuales y otros pocos soñadores políticos -en nuestro oficio, el de los unos y el de los otros- seremos los rebeldes de esa "sociedad de masas" que, dueña ya de Occidente, será más o menos pronto nuestro destino, si antes no reinventamos una misión actual para España. El esfuerzo que hemos de hacer para esta tarea de reinención es inmenso, porque nuestro país, atomizado y sometido a la regimentación y a la burocracia centralizada, está casi desguarnecido espiritualmente frente a la masificación y al materialismo occidentales".

("La nueva sociedad española", de José Luis L. Aranguren, catedrático y maestro escuchado por la joven y rebelde intelectualidad española.)

Por su parte -en unas declaraciones a un periodista francés de LE FIGARO- declaraba el profesor Enrique Tierno Galván -que se ha convertido últimamente en el "líder" de la "oposición" intelectual y del nuevo "socialismo" español- lo siguiente:

"(...) En la España de hoy el socialismo interesa a una amplia fracción de las clases medias, sin que por ello haya perdido sus raíces esencialmente proletarias(...) Es evidente que no se pueden borrar veinticinco años de vida nacional y construir a partir de fórmulas abstractas, un nuevo sistema que tendría por regla de oro negar todo valor a lo que ha precedido(...) Por ello, toda acción que tenga por objeto institucionalizar real y democráticamente el país podrá contar con nuestro apoyo incondicional(...) Tal es, creo, la única vía que puede permitirnos llegar a una verdadera democracia,

así como evitar la violencia(...) El ideal consistiría en salvaguardar las instituciones políticas democráticas con la ayuda de una economía edificada según el sistema de la planificación socialista(...) Las raíces del mal son especialmente: la permanencia de los criterios monopolistas, la ausencia de una reforma agraria auténtica, la existencia de una estructura industrial nada competitiva debido al régimen proteccionista de que gozan los grupos de presión, el mantenimiento de instituciones inadecuadas, como el Sindicato Vertical. Como he dicho frecuentemente, una auténtica libertad sindical sería una de las mejores garantías del mantenimiento del orden, al mismo tiempo que un excepcional instrumento de progreso económico (...) Nuestro socialismo se interesa únicamente por los problemas concretos(...) En España hay un nuevo horizonte, que podríamos titular "Horizonte 1970", en el que, creo, todos tenemos fijos los ojos. Debo añadirle que mis actividades no son en modo alguno clandestinas, en el sentido propio de la palabra(...) No lo olvide: oposición y clandestinidad no son necesariamente equivalentes." (Declaraciones de Tierno Galván, publicadas en LE FIGARO el 2-3-1964.)

Hasta aquí, obviando citar otras actitudes más publicitarias -como las intervenciones de algunos de estos destacados "líderes" de la "oposición tolerada" como abogados defensores de antifranquistas procesados o encarcelados, así como en conferencias, más o menos, espectacularmente suspendidas después de haber sido autorizadas-, hasta aquí, repetimos, no hemos hecho más que destacar los rasgos fundamentales de esta heterogénea "oposición" y resaltar el aspecto "genérico" a todos los integrantes de la misma: "democratizar las instituciones actuales para evitar la violencia..."

Para terminar, y mientras llega el "Horizonte 1970", que nos anuncia esta "oposición" que, como ellos mismos lo dicen, no es "necesariamente equivalente a clandestinidad", sólo añadiremos -a modo de resumen obligado- una constatación que los acontecimientos van evidenciando: La coincidencia, en el terreno del desarrollo progresivo del proceso de "Liberización" y "democratización" de las actuales estructuras económicas, políticas y sociales, entre esta "oposición" y los que dentro del Régimen defienden y orientan esta línea histórica, no es, no puede ser en todos los casos, casual o inconsciente. Estamos convencidos que, en muchos casos, estamos asistiendo a un trabajo paralelo y con un mismo objetivo...

La realidad es que los movimientos "socialcristianos", "democratocristianos", "socialdemócratas", etc., etc., que los Ridruejo, Gil Robles, Ruiz-Giménez, Tierno Galván, etc., están constituyendo y lanzando, cada vez con más benevolencia de las autoridades, son la prefiguración, no sólo de las inquietudes y ambiciones personales de un puñado de hombres conscientes de la hora histórica que estamos viviendo, sino de esa "transformación" -a la que hace alusión Aranguren- que, "nos guste o no", han puesto en marcha las fuerzas más hábiles del capitalismo español para preparar a España para "esa sociedad de masas que, dueña ya de Occidente, será más o menos pronto nuestro destino, si antes no reinventamos una misión actual para España" que la sitúe nuevamente a la vanguardia del proceso revolucionario mundial.

XII. - "FRANCO, ESE HOMBRE"

En todos los cines de estreno de España se ha proyectado, a finales de 1964, y como justo homenaje a los "XXV años de paz", la película "Franco, ese hombre".

Quiéranlo o no, los monárquicos sin "restauración", los falangistas excluidos casi con "su Falange", los que secundaron la Cruzada y luego "se arrepintieron". Querámoslo o no todos sus opositores. "Franco, ese hombre" es la historia de "XXV años de vida nacional", en la que su voluntad y su ambición --secundada por todos los que como él pensaban y actuaban e, inclusive por la irresponsabilidad y cobardía de gran parte de los que a él se enfrentaron-- han imperado omnímodamente, sobre un pueblo al que impuso hábitos de vida cuartelera, como en su etapa de "general africano" tan significativa y brutalmente nos lo anunciara a través de "sus proezas".

Franco representa y encarna la ambición incontenible y el despotismo de los militarotes españoles, la mentalidad y la soberbia de las "academias militares", de los "estados mayores", de los pretorianos y los castrenses que, soñando aún con los tiempos del "imperio", han convertido a España y a su pueblo en una colonia de esclavos y soldados.

Pero, Franco, representa también algo más: los intereses seculares de una Iglesia todopoderosa, dogmática hasta el fanatismo y privilegiada; el imperio feudal del señoritismo español; las exacciones de una burguesía egoísta que solo piensa para sí; la gula insaciable de la banca y el pequeño privilegio de los burócratas enchufados por sus "méritos" en la Cruzada o el exterminio de "rojos" en la retaguardia.

"Franco, ese hombre" es una película, pero, en España una película como esta es hasta hoy y desgraciadamente la historia...

Pasaron los tiempos del nazifascismo, a los que Franco saludó como salvadores; Europa volvió a ser nuevamente "libre"; se exaltó mundialmente la democracia... y Franco y el "franquismo" aún continúan imperando. Tanto el uno como el otro han hecho piruetas, es verdad; pero la esencia del régimen y el poder del Caudillo no han cambiado. Puro cambio de fachada, adaptación de lenguaje a las circunstancias, moderación de las formas impositivas, "liberalización" aparente, "evolución" progresiva..., para "su mejor convivencia" en un mundo que, aún despreciándolo, lo apoya y saluda.

Ayer decía:

"Todos los que sentís el santo amor de España, todos los que habéis jurado defenderla contra sus enemigos hasta perder la vida, a todos, la Nación os llama a su defensa. El Ejército ha decidido restablecer el orden en España."

(Alocución desde Radio Tetuán, el 18 de julio de 1936.)

"Este instante marca el punto culminante de la historia del mundo."

(Al ser reconocido su Gobierno por Italia y Alemania, el 18 de noviembre de 1936.)

Son los tiempos en los que Franco "deseaba y creía en el triunfo de sus aliados nazifascistas" y denunciaba, en un discurso del 19 de mayo de 1939, "el espíritu judaico que permitía la alianza del gran capital con el marxismo..."

"Recibiendo vuestras felicitaciones en el momento de la victoria, el pueblo español dirige un recuerdo emocionado a la nación hermana que le ha ayudado y animado en los momentos difíciles. La sangre vertida por

vuestros soldados sobre la tierra de España ha creado lazos indisolubles entre nuestros dos pueblos. Recibid la expresión de mis sentimientos más amistosos".

(Telegrama de Franco a Mussolini, el 27 de marzo de 1939.)

"A la recepción de sus felicitaciones y de las de la nación alemana, en ocasión de la victoria final de nuestras armas en Madrid, yo me permito dirigirle con la expresión de mi reconocimiento y el de la nación española, la seguridad de la amistad de un pueblo que, en los momentos difíciles, ha sabido descubrir sus verdaderos amigos."

(Telegrama de Franco a Hitler, el 27 de marzo de 1939.)

Pocos meses más tarde, en pleno apogeo de la euforia de la victoria y de la masacre represiva, declaraba:

"Es el momento en que tenemos necesidad de una España, unida, consciente. Es preciso liquidar los odios y pasiones de nuestra vida pasada, pero no al estilo liberal con sus monstruosas y suicidas amnistías, que encierran más de estafa que de perdón, sino con la redención cristiana de la pena por el trabajo, con el arrepentimiento y con la penitencia. Todo el que piensa otra cosa es un inconsciente o un traidor."

(Alocución al país, el 31 de diciembre de 1939.)

Cinco años más tarde, todavía declaraba:

"Si se visitasen los establecimientos penales de los distintos países y se comparasen sus sistemas y los nuestros, puedo aseguráros sin temor a equivocarme que no se encontrará régimen tan justo, católico y humano como el establecido por nuestro Movimiento para nuestros reclusos."

(Declaraciones del 17 de julio de 1944.)

Después, poniéndose a tono con los "nuevos aires democráticos" triunfantes:

"Otros intentan presentarnos ante el mundo como nazifascistas y anti-demócratas. Si un día pudo no importarnos la confusión, por el prestigio de que gozaban las naciones de esta clase de régimen ante el mundo, hoy, cuando se han arrojado sobre los vencidos tantos baldones de crueldad y de ignominia, es de justicia destacar las muy distintas características de nuestro Estado."

(Discurso ante las Cortes Españolas, el 14 de mayo de 1946.)

Y al comenzar el despliegue de sus dones demagógicos, que tanto han asombrado después a todo el mundo:

"De la grandeza de España, los mayores partícipes serán, precisamente, los obreros españoles, las clases menos dotadas."

(Palabras a los mineros de Peñarroya, el 24 de abril de 1964.)

"En el campo de las ideas no son la victoria ni la derrota de las armas las que definen la verdad."

(Declaraciones a la prensa española, el 8 de julio de 1948.)

"La libertad no resulta de una declaración formalista de derechos sino del conjunto entero de las normas dogmáticas y orgánicas de la vida de una comunidad avaladas por las prácticas y los usos de Gobierno. La libertad es marchar unidos y realizar el ideal de justicia y de convivencia que es común a los pueblos occidentales y cristianos, por los procedimientos morales adecuados que convienen a nuestra tradición."

(Declaraciones del 31 de diciembre de 1951.)

Y pregonando su "anticomunismo rabioso" y mercantil:

"Ni la paz interna es posible sin dar estado y cauce a las humanas aspiraciones de las masas. Y es que el comunismo explota la legítima

aspiración de mejora de los desheredados, los anhelos de seguridad social de tantos hogares, los abusos y vicios del sistema capitalista. Y mientras permanezcan perennes las causas que los alimentan el comunismo proliferará, abierta o solapadamente, en los países en que aquellas causas se mantengan. ¡Ojalá se llegue a comprender a tiempo la necesidad de restablecer el orden moral y de dar coherencia al aparato dialéctico imprescindible para atajar el comunismo!"

(Discurso de apertura de las Cortes Españolas, el 17 de mayo de 1952.)

Y, haciendo gala de legalista, el que se insurgió contra la República legalmente constituida:

"Es menester que, además del conocimiento de la razón histórica de nuestras leyes, se inculquen dos sentimientos fundamentales: el del respeto a la seguridad jurídica, es decir a la jerarquía ordenada de las normas de que habla nuestro fuero de los españoles, y el que todo español se sienta protegido por un orden jurídico firme y que este orden lo hagan cumplir sería y objetivamente los órganos de la administración de justicia."

(Discurso en la Universidad de Salamanca, el 2 de agosto de 1954)

Y así, a lo largo de estos "25 años", vamos asistiendo a la transfiguración de "ese hombre" -Caudillo por la Gracia de Dios y para bien de los españoles..., por lo que nos ha durado y nos ofrece:

"Nuestro desfase con el mundo no es más que eventual. En un día no lejano hemos de verles venir por el mismo camino que nosotros trillamos... Hay quienes tórpemente especulan con mis años. Yo sólo puedo decirles que me siento joven, como vosotros, que detrás de mi todo quedará bien atado y garantizado por la voluntad de la gran mayoría de los españoles, de los que, con el Movimiento constituís nervio y esencia, y por la guardia fiel e insuperable de nuestros ejércitos."

(Discurso en el Cerro de Garabitas a los
Alfereces Provisionales, el 27-5-1962.)

"Esta obra de transformación social que España necesita sólo pueda hacerla un régimen como el nuestro..." (Discurso en Valencia, en la
Diputación Provincial, el 18 de junio de 1962.)

"En uso de mis facultades vengo en nombrar vicepresidente del Gobierno al capitán general del Ejército don Agustín Muñoz Grandes quien, sin perjuicio de sus funciones como general jefe del Alto Estado Mayor, tendrá a su cargo la coordinación de los Departamentos afectados a la Defensa Nacional y desempeñará aquellas funciones que expresamente le delegue el Presidente del Gobierno, a quien sustituirá en casos de vacante, ausencia o enfermedad."

(En el decreto-ley, publicado en el
Boletín Oficial del Estado, el 10-7-1962.)

Y, apenas ayer, dijo después de haberse referido a los intelectuales pesimistas que "con sus críticas negativas tratan de envenenar a la juventud a fin de arruinar esta era de prosperidad y de grandeza de la nación", en su discurso en las Cortes Españolas del 8 de julio de 1964:

"Así se creó esta nueva España en estos veinticinco años de paz, que acreditan las obras de un régimen, y que si queremos alcanzar otros veinticinco años de paz, hemos de cultivar y conservar nuestro ideario, guardando con fidelidad y firmeza una política que mantiene la unidad entre los hombres y las tierras de España."

(Discurso en la Plaza del Rey San Fernando en Burgos.)

Y hoy dice ya:

"Sopla en el mundo un fuerte viento de renovación, y desde la iglesia

hasta las más modestas sociedades domésticas se aperciben de que un aire nuevo ha entrado ya en la vida. Frente a esa coyuntura nuestro pueblo aparece plenamente despierto y apercibido, materialmente preparado y espiritualmente fortalecido. Esa es, principalmente, la gran adquisición que estos veinticinco años de paz nos han proporcionado(...) El general asentimiento que me habéis venido mostrando revela sustancialmente que el camino seguido era el por vosotros deseado(...) Ahora y sólo ahora es posible pensar en una aceleración que incremente el ritmo de transformación de unas estructuras que gozan de mayor vitalidad y una muy superior flexibilidad. Esta sola transformación justificaría la política española de estos veinticinco años(...) Mientras exista una emigración de mano de obra de consideración y mientras subsistan unos salarios mínimos de modesta cuantía, toda consideración económica debe supeditarse a la elemental idea de que antes debe ser atendido el beneficio del trabajo que el del capital invertido(...) Por ello es necesario que las aspiraciones legítimas de mejora se sujeten al ritmo con el que la productividad pueda aumentar(!En qué quedamos!) (...) Estávamos en plena guerra y ya sentíamos el dolor de nuestros campesinos(...) La redención de nuestros campesinos constituye hoy una empresa nacional, no ya por su imperativo de solidaridad y fraternidad humanas, de la justicia que debemos a sector tan importante de beneméritos españoles, sino también por propio interés general. ¿Pueden calcularse los bienes que representan para los otros sectores productivos de la nación el que cuarenta por ciento de la población española alcance una capacidad de consumo de que hoy carece? (Y esto ¡a los "25 años de paz y prosperidad"!) (...) Esta emigración, justificada en los hombres, no tiene razón de ser en las mujeres, ya que en nuestras ciudades se les ofrece hoy puestos de servicio bien remunerados que les evitarían los peligros de esa aventura en país desconocido(...) El extranjero viene siendo para nuestros trabajadores industriales una escuela de formación profesional(!Muchas gracias!)(...) No deben los españoles abrigar ninguna duda ni recelo con respecto al ejercicio de una libertad de conciencia, que hemos practicado y que sólo deseamos se perfeccione siguiendo la inspiración autorizada de nuestra Madre la Iglesia."

(Mensaje de fin de año, difundido por la radio y televisión española, el 31 de diciembre de 1964.)

Y no olvidemos que Franco es, hoy igual que ayer, la encarnación fiel del pensamiento, el espíritu y la ambición del Ejército español:

"El capitán general Muñoz Grandes, en nombre de los tres Ejércitos, felicitó al Caudillo, expresándole la fidelidad y lealtad inquebrantables de todos hacia su persona y hacia el régimen."

(Reseña de PUEBLO, del 6 de enero de 1965, sobre la visita de cumplimentación de las representaciones de los tres Ejércitos al Caudillo, con motivo de la Pascua Militar.)

Este es "Franco, ese hombre".

España, enero 1965.

Sec. de Información y Propaganda.

F. I. J. L.

XIII.- LA F.I.J.L. FRENTE AL CONTEXTO POLITICO ESPAÑOL ACTUAL

Después de analizar objetiva y serenamente el contexto político español actual, en el que junto a las posiciones tradicionales, de hombres y organizaciones sin evolución, vemos surgir -cada vez con mayor publicidad y "atreimiento"- grupos y movimientos que adoptan posiciones hasta ahora insospechadas y de un progresivo "radicalismo democrático" que parecen anunciar que, efectivamente, "nuevos aires soplan en España"; y después de constatar la raíz profunda de todos los movimientos de protesta popular ultimamente manifestados, la F.I.J.L. afirma:

En el orden general:

Que las motivaciones generales que determinaron el "Alzamiento" de las fuerzas de la reacción española, en julio de 1936, continúan preformando el espíritu del Régimen -guardadas las "distancias históricas" y tomando como punto de apoyo, doctrinario y táctico, actual las nuevas capas de tecnócratas de la economía y la política.

Que la "liberalización" impuesta, como norma de "desarrollo y evolución progresiva del Régimen", por los representantes de estas capas en el seno del Poder mismo, a través de los ministerios claves para todo desarrollo del país -Industria, Comercio, Turismo e Información, etc.- sólo se ha traducido y sólo puede aspirar a un ligero aumento del bienestar material, mediante un plan de expansión industrial y comercial respaldado por el inversionismo extranjero; y que esta política no tiene más objetivo que preservar al Régimen de todo riesgo revolucionario que podría implicar cualquier movimiento social, del proletariado español, que lograra generalizarse, de persistir indefinidamente el clima actual de dictadura.

Que la fracción más dinámica del capitalismo español tiene conciencia de la "necesidad histórica" de estas medidas y esta "evolución progresiva" de las estructuras dogmático-totalitarias del Estado franquista, por la cuenta que le tiene para salvaguardar sus intereses en la "sociedad de masas" a la que tienden todos los pueblos del mundo y, por lo mismo, también el pueblo español. Y, además, porque sin este "proceso" no podría cumplirse el necesario "proceso de expansión económico" que requiere también su propia supervivencia.

Que la ambición de estos grupos es la de continuar en el Poder una vez desaparecidas -por ley "biológica natural" o por simple incapacidad de permanencia- las fuerzas que para ellos provocaron el "Alzamiento", y a las que, cumplida su "misión histórica", están dispuestas gradualmente también a licenciar.

Que, sin embargo, el "franquismo" -con todas las estructuras ligadas al Movimiento Nacional- aún se siente y es necesario. Y que, por lo tanto, su desplazamiento del Poder aún puede tardar años...

Frente a este panorama y a esta realidad, las fuerzas neocapitalistas toman posiciones para jugar también "su" papel histórico, buscando -con un gran despliegue de demagogia- el obtener una base y un respaldo populares. Por esto asistimos actualmente al lanzamiento de un gran partido "demócrato-cristiano", siguiendo las directrices de la "democracia cristiana" mundial. Y, por otra parte, se anuncia un movimiento parecido, de sentido laico, que agrupe las fuerzas liberales y socialisantes, que acepten encuadrarse en el marco de una "oposición" moderada a cambio de una tolerancia por parte del Régimen.

Completa toda esta "ofensiva" el trabajo de implantación y consolidación de un fuerte movimiento sindicalista, de orientación y obediencia cristiana, realizado por las Fraternidades Obreras de Acción Católica (HOAC), las Juventudes Obreras Católicas (JOC), etc.

Frente a esta política y a estas maniobras, las organizaciones clásicas del proletariado español -CNT y UGT- unidas en una inoperante Alianza; los partidos antifascistas -PSOE, IDC, ARDE, UGT, PNV, ANV y STV- unidos en una inexistente Unión de Fuerzas Democráticas, y el Partido Comunista Español, vendido a la política de "coexistencia", continúan manteniendo la línea y actitud inmovilista que tanto sirvió para que el "franquismo" se consolidara a lo largo de estos "25 años"...

En el orden ideológico:

Reafirmamos nuestras posiciones doctrinales-revolucionarias, convencidos de que las condiciones del proletariado y el campesinado español exigen y posibilitan soluciones radicales, tanto por su estado de miseria y explotación, como por la rebeldía innata de la que, a lo largo de estos últimos años, ha dado pruebas incontrovertibles.

Consideramos, además, nuestro deber y nuestra misión ser los continuadores de la obra iniciada, en España, por el anarcosindicalismo, que tan profunda y prometedora huella dejara en la conciencia y en el corazón de nuestra clase trabajadora. Particularmente en la hora actual en que nos toca reemplazar, en el combate por la emancipación total, a todos los que durante más de tres decenios han mantenido inhiesta la bandera de las ideas libertarias y de la Revolución social.

En el orden táctico:

Nos sentimos solidarios de todos aquellos grupos y organizaciones que, animados por la fe en la justicia de nuestra causa, por el entusiasmo juvenil de los que no se han adaptado al espíritu de derrota en que se ha sumido casi todo el antifranquismo, siguen firmemente decididos a enfrentarse a las fuerzas de la reacción española, sin aceptar ninguna clase de componenda o compromiso circunstancial con ellas o con las que, por estrategia, les sucedan en el Poder.

Seguimos en la convicción de que a la violencia del capitalismo y el fascismo español no puede oponerse, digna y esperanzadoramente, más que la violencia revolucionaria del pueblo. Por eso proclamamos como única táctica de lucha válida para esta etapa, mientras el "franquismo" continúe desde el Poder imponiendo sus esencias y sus instintos totalitarias y represivos, la acción revolucionaria de la clase trabajadora y el acoso del Régimen por todos los medios de la acción directa a nuestro alcance.

España, 15 de enero de 1965.